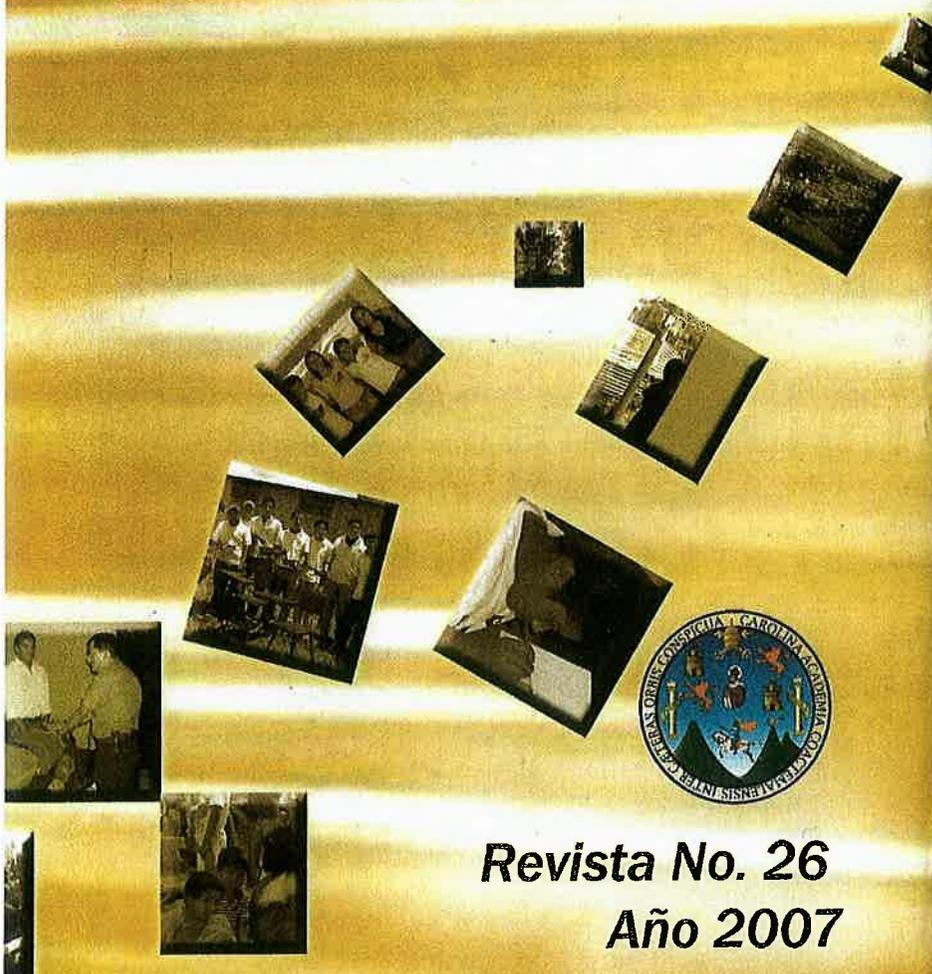


Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Calle Universitaria Z.12
Segundo Nivel
Teléfono: 63/2476-7612

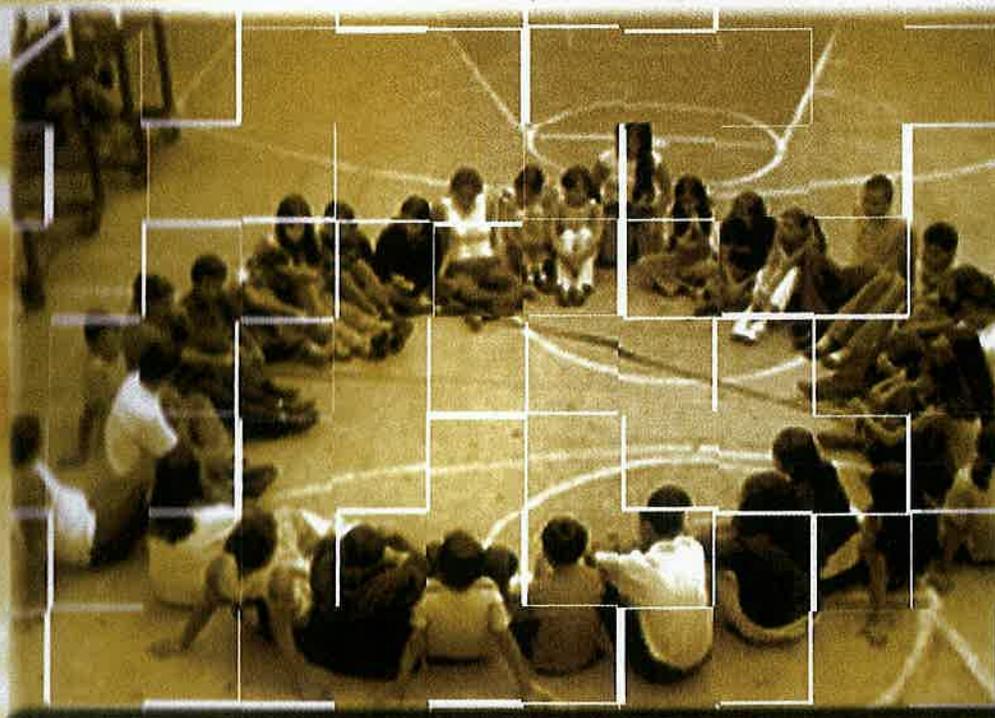
ets@usac.edu.gt

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de investigaciones "IIETS"

Aportes a la **SISTEMATIZACIÓN** de *Experiencias* en Trabajo Social



Revista No. 26
Año 2007



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones
"IIETS"



REVISTA DE TRABAJO SOCIAL No. 26

Guatemala de la Asunción Noviembre 2,007

Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Trabajo Social
Instituto de Investigaciones "IIETS"

Autoridades
Mtra. Mirna Aracely Bojórquez de Grajeda
Directora

Licda. Eva Carolina De la Rosa de Martínez
Secretaría Administrativa

CONSEJO DIRECTIVO
Representantes Docentes:
Licda. Alma Lilian Rodríguez Tello
Lic. Edwin Gerardo Velásquez

REPRESENTANTE DE PROFESIONALES
Mtra. María Eloisa Escobar Sandoval

REPRESENTANTES ESTUDIANTILES
Isabel del Carmen Santos Chinchilla
Mario Rolando Rojo Pérez

Integrantes Instituto de Investigaciones "IIETS"

Licda. María del Carmen Galicia Guillén
Coordinadora

Investigadores
Msc. Belia Aydee Villeda Erazo
Lic. Rudy Ramírez Díaz
Lic. Arturo Morán Botzoc
Licda. Elizabeth Florián

Revisores de Trabajos de Graduación
Lic. Florencio León
Licda. Ana María García Noval
Lic. Carlos F. Noriega Castillo

María Clara Díaz
Secretaría

Diseño de Portada
Lic. Marco Antonio Rosales

Artículo 11. Los Autores serán los responsables de las
Opiniones y criterios expresados en sus obras.

Reglamento del Consejo Editorial de la Universidad de San Carlos de Guatemala

Universidad de San Carlos de Guatemala
Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social "IIETS"
Edificio S-1, 2do. Nivel, Ciudad Universitaria, zona 12. Ciudad de Guatemala.
Tel. 24769602-24769590-24767629-24767612-24762063 Ext. 107 y 108
Email: invlets@usac.edu.gt

Se prohíbe la reproducción parcial o total del presente documento, salvo autorización previa de la
Coordinación del IIETS

INDICE

	Pág.
Presentación	i
Consideraciones Teóricas y Metodológicas para Sistematizar Experiencias Prácticas de Trabajo Social Yuri Anabella De León Hernández	09
Sistematización de Experiencias una Forma de Repensar y Recrear la Práctica de Trabajo Social María del Carmen Galicia Guillén	31
Importancia de Sistematizar Experiencias en el Ámbito del Trabajo Social Elizabeth Florián	53
Sistematización de Experiencias: Fundamentos Teóricos y Aportes desde la Práctica Belia Aydee Villeda Erazo	63
La Sistematización un Apoyo para la Transformación Social Rudy Ramírez Díaz	77
La Sistematización como Herramienta de Aprendizaje María Mercedes del Rosario Casanova Aldana de Rosado	91
Algunas Consideraciones Metodológicas sobre la Sistematización de Experiencias Arturo Morán	101
Sobre "La Sistematización de Experiencias" para Trabajos Finales de Graduación Carlos Arturo Soto Ramírez	109

Presentación

En los campos de acción del Trabajo Social se encuentran interesantes prácticas profesionales, que algunas veces son experiencias exitosas y otras experiencias negativas pero de igual manera han dejado lecciones aprendidas y por lo tanto son fuente de aprendizaje y pueden ser objeto de sistematización.

Las prácticas profesionales se superan en la medida en que tomamos en cuenta los factores que obstaculizan o que potencian el éxito de las intervenciones.

El proceso de análisis, reconstrucción y reflexión que se da en la sistematización de experiencias permite producir conocimientos y hacer propuestas de cambio respecto a la práctica del Trabajo Social y es aquí donde se encuentra la importancia de la sistematización de experiencias.

Es por esta razón que el Instituto de Investigaciones, a través de esta revista, quiere contribuir abriendo el debate en cuanto a esta herramienta metodológica, que recientemente se ha implementado en la Escuela de Trabajo Social sustituyendo a la tesis como trabajo de graduación. Además consideramos que la sistematización de experiencias tiene una estrecha relación con la investigación, que constituye nuestra razón de ser como Instituto.

Algunos de los profesionales que han escrito los artículos de esta revista, coinciden en la concepción de la sistematización y fundamentados en diferentes autores plantean aspectos teóricos metodológicos acerca de la sistematización de experiencias que se complementan entre sí.

Otro punto de convergencia entre los artículos lo constituye la finalidad última del proceso de sistematización de experiencias que es la transformación de la práctica. Asimismo los autores destacan la importancia de la sistematización para el desarrollo del Trabajo Social.

En el marco metodológico de la sistematización que se presenta en los siguientes artículos, también se encuentra puntos comunes especialmente en las fases generales que integran el proceso.

Cabe mencionar que existe un punto de vista particular de cada autor en cuanto a la implementación de la sistematización de experiencias como parte del proceso formativo en la Escuela de Trabajo Social. Por lo que consideramos importante darlo a conocer ya que puede ser un aporte al proceso de readecuación curricular que se está dando en la Escuela.

Finalmente es necesario reconocer el aporte que anualmente brinda la Escuela de Trabajo Social para la publicación de esta revista, así como a los autores que le dan vida y al personal que la edita, gracias a ell@s, es posible comunicarnos con ustedes de quienes esperamos su realimentación con sentido crítico y propositivo para mejorar nuestras publicaciones.

La Coordinación

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS PRÁCTICAS DE TRABAJO SOCIAL

Yuri Anabella De León Hernández*

Introducción

La sociedad guatemalteca se desenvuelve en un constante proceso de cambio económico, social, político y cultural, que no permite, entre otros aspectos, la superación de la pobreza del sector popular. Por lo tanto, es precisamente en este sector, donde la educación superior debe proyectarse, para contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de la población y al desarrollo social.

En este sentido, la Universidad de San Carlos de Guatemala, a través de la carrera de Trabajo Social, se encuentra hoy frente al reto de atender las demandas del sector popular, por lo que está llamada a revisar y recrear su papel en la sociedad, ya que es hora de una acción reflexiva y de esfuerzos concretos para insertarse en los procesos de cambio en forma relevante. Dicha acción reflexiva es posible, en la medida en que el trabajador social se apropie de procesos de sistematización, de la variedad y riqueza de sus prácticas populares, así como de su creatividad para incorporarse a esas prácticas, que no sólo propician el desarrollo de todas sus potencialidades como profesional, sino también de la sociedad.

Derivado de lo anterior, surgió la inquietud profesional de escribir un artículo relacionado con la sistematización, por lo que en las siguientes páginas, se presentan algunos fundamentos teóricos y metodológicos que se pueden considerar al momento de sistematizar una experiencia profesional de Trabajo Social; así también, se hace referencia a la importancia de formar al

* Licenciada en Trabajo Social. Docente de la Carrera de Trabajo Social, del Centro Universitario de Nor Occidente -CUNOROC-.

trabajador social en temas vinculados con la sistematización de experiencias, ya que se tiene la seguridad de que, a partir de rescatar, analizar y difundir las distintas experiencias de intervención, es posible, contribuir a la formación, identidad y enriquecimiento profesional.

1. Fundamentos Teóricos de la Sistematización

Es difícil sintetizar en pocas páginas todos los matices que se consideran fundamentales en torno a la sistematización, puesto que no existe una conceptualización unívoca de este proceso reflexivo, por consiguiente, en este artículo se enfocarán algunas bases teóricas que son importantes de considerar, al momento de sistematizar una experiencia práctica.

Definición de Sistematización

En la medida que existen diversas formas de concebir la sistematización de experiencias, es imprescindible iniciar con su definición, por lo que puede indicarse que la sistematización:

- “Es un proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social. Ello elude a un tipo de conocimientos a partir de las experiencias de intervención, aquella que se realiza en la promoción y la educación popular, articulándose con sectores populares y buscando transformar la realidad.”¹
- “Es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.”²

¹ MORGAN, M.L. Et. al. 1991. Sistematización: Propuesta Metodológica y Dos Experiencias Perú y Colombia. Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Perú. Página 12.

² JARA, O. 2001. Dilemas y Desafíos de la Sistematización de Experiencias. Costa Rica. s.p.

- “Es un proceso intencionado de creación participativa de conocimientos teóricos y prácticos, desde y acerca de las prácticas de transformación emancipadora, con el propósito de que ésta pueda de mejor manera lograr sus finalidades de contribuir al desarrollo creciente de la fuerza y de las capacidades de los sectores populares para que, conformándose como sujetos colectivos, puedan ser verdaderos protagonistas en la identificación y resolución de sus necesidades y anhelos, tanto cotidianos como históricos, superando las relaciones y mecanismos de subordinación que se oponen a esta transformación”.³
- “Es un método que integra teoría y práctica, con el objetivo de producir conocimientos a partir de la experiencia, para mejorarla y ofrecer orientación a experiencias similares”.⁴
- “Es una actividad que se esfuerza por organizar la práctica social dentro de un sistema teórico-metodológico, que permite analizar e interpretar el desarrollo del proceso de la práctica realizada”.⁵
- “Es un proceso participativo que permite ordenar lo acontecido, recuperar así la memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas”.⁶

Derivado de lo anterior, puede indicarse que no existe una definición consensuada sobre qué es la sistematización, lo que en un momento dado puede añadir confusión al momento de comprender este concepto; empero también, puede abrir puertas al propio aporte del profesional que sistematiza la experiencia, ya que es una forma de obtener conocimiento científico, a partir de la realidad, es decir, una forma de investigación. Por lo tanto,

³ CADENA FÉLIX, Et. al. 1998. Aproximaciones a otros Tránsitos y Sentidos de la Sistematización en Épocas de Globalización”. Pág. 2.

⁴ MORGAN, M.L. Et. al. 1986. La Sistematización de la Práctica. Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Perú. Pág. 19.

⁵ Ibidem Pág. 20

⁶ Ibidem Pág. 21

permite al trabajador social, mediante la reflexión teórica y el análisis crítico, aportar, desde su práctica, al enriquecimiento del conocimiento científico.

Dadas las diversas concepciones sobre la sistematización, es importante diferenciar entre sistematización de datos, de información y, sistematización de experiencias. "La primera noción se refiere al ordenamiento y clasificación de datos e informaciones, estructurando de manera precisa categorías, relaciones, posibilitando la constitución de bases de datos organizados, entre otros aspectos. Mientras que la segunda noción, trata de ir más allá, se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual se forma parte".⁷

Para fines del presente artículo, se abordará la sistematización de experiencias, la cual significa entender por qué ese proceso se está desarrollando de esa manera, entender e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento y reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso.

Ahora bien, desde la perspectiva del Trabajo Social, las experiencias objeto de sistematización, indudablemente son aquellas vivencias profesionales desarrolladas directamente con los sectores populares, específicamente, con grupos de base que intentan resolver algún problema con el cual se enfrentan en su vida cotidiana. En este sentido, los sectores populares se pueden caracterizar por ser: minorías étnicas, campesinos desplazados por la violencia, niños de la calle y grupos de jóvenes, mujeres y adultos mayores, entre otros.

Características de la Sistematización:

Derivado de la diversidad de definiciones citadas con antelación, se encuentra una serie de características de la misma, las cuales se plantean a continuación:

⁷ JARA O. Op.Cit.

- **"A toda sistematización le antecede una práctica:** a diferencia de otros procesos investigativos a éste le antecede un "hacer", que puede ser recuperado, recontextualizado, textualizado, analizado y reinformado a partir del conocimiento adquirido a lo largo del proceso desarrollado.
- **Todo sujeto es sujeto de conocimiento y posee, una percepción y un saber producto de su hacer:** tanto la acción, como el saber sobre la acción que posee el sujeto, son el punto de partida del proceso de sistematización.
- **Todo proceso de sistematización es un proceso de interlocución entre sujetos en el que se negocian discursos, teorías y construcciones culturales:** durante la práctica existen múltiples lecturas que tienen que hacerse visibles y confrontarse con el fin de construir un objeto de reflexión y aprendizaje común.
- **La sistematización como proceso de construcción de conocimiento sobre una práctica social, no es neutro:** por el contrario, el interés que lo direcciona y los principios éticos que lo enmarcan son eminentemente emancipadores y transformadores.
- **La sistematización es un proceso que implica tener un itinerario preestablecido:** esto permite llevar a cabo un proceso sobre el que se va construyendo. Este proceso de sistematización es tan importante como el resultado de la misma. Para ello es importante tener en cuenta que la sistematización es un proceso abierto a las aportaciones y al desarrollo de los actores sociales.
- **En la sistematización interesa tanto el proceso como el producto:** el proceso vincula múltiples componentes uno de ellos es el pedagógico; nos formamos para sistematizar y sistematizando nos formamos, por lo tanto existe un

aprendizaje altamente significativo para quienes participan en el proceso".⁸

- **"La sistematización es un proceso participativo:** la sistematización es, por definición, un método que propone una dinámica participativa. Esto implica la creación de un espacio de trabajo donde compartir, confrontar y discutir las opiniones de los sujetos de la sistematización, es decir, de quienes han participado en la experiencia.
- **La sistematización implica un ordenamiento y reconstrucción del proceso vivido:** la sistematización lleva implícito un ejercicio de organización, en base a un orden lógico, de los hechos y los conocimientos de la experiencia.
- **El ejercicio de una sistematización permite recuperar la historia de la experiencia y mantener la memoria de la misma:** conduce a criticar y a entender las prácticas concretas, como procesos históricos y dinámicos.
- **Un componente básico de la sistematización es el análisis e interpretación:** una vez recuperada y ordenada la memoria histórica de la experiencia, es necesaria una interpretación de la misma para poder objetivar la experiencia y así extraer los aprendizajes. La interpretación crítica supone los siguientes elementos:
 - Toda persona es sujeto de conocimiento y posee una percepción y un saber producto de su experiencia
 - Es necesario objetivar lo vivido, es decir, convertir la propia experiencia en objeto de estudio e interpretación teórica, a la vez en objeto de transformación
 - Implica una reflexión sobre la práctica, considerándola en el marco de un determinado contexto

⁸ GHISO A. 1998. De la Práctica Singular al Diálogo con lo Plural. Medellín. Pág. 4.

- Es necesario prestar atención a la experiencia y a las interpretaciones de quienes participan en dicha situación o proceso
 - Debe mantenerse un equilibrio entre aspectos teóricos y prácticos
 - Realizar un trabajo técnico y profesional comprometido con la transformación de los procesos y por ende de los contextos.
- **La sistematización conduce a un aprendizaje y nuevos conocimientos:** el principal beneficio que produce el ejercicio de la sistematización de experiencias es el aprendizaje y la incorporación de nuevos conocimientos. El conocimiento que se adquiere se obtiene de la propia experiencia práctica. Una de las finalidades de la adquisición de estos conocimientos es la incorporación de los mismos a nuestras prácticas, para poder continuar en nuestro trabajo de transformación social. El aprendizaje debe posibilitar:
 - Conceptualizar las experiencias, es decir, producir conocimiento desde la realidad.
 - Revelar lo que "aún no sabíamos que ya sabíamos".
 - Producir conocimiento útil.
 - Aprender de la práctica
 - Mejorar nuestra práctica.
 - **La sistematización requiere ser compartida y difundida:**

Al igual que ocurre en la mayoría de procesos de adquisición de conocimientos, el poder compartirlos con quienes trabajan en el mismo ámbito de la experiencia sistematizada es de gran utilidad, ya que:

- La organización de la información se ha realizado para transmitir una experiencia a otras personas y que éstas puedan aprovecharla en un futuro.
 - Su propósito es compartir y contrastar un aprendizaje
 - También puede reforzar la identidad de la propia organización y el sentido de pertenencia a la misma.
 - Posibilita compartir la experiencia propia con otras organizaciones.
- **La sistematización como proceso tiene 3 particularidades básicas:** objetivos específicos, objeto a sistematizar y metodología a aplicar".⁹

1.3. Importancia y Necesidad de Sistematizar las Experiencias de Trabajo Social:

Es importante sistematizar las experiencias porque se mejora la propia práctica. En este sentido, las trabajadoras y trabajadores sociales obtienen, en su ejercicio profesional, una gama muy rica de experiencias, que al ser recuperadas pueden mejorar el desarrollo de experiencias similares. Pero el mejoramiento de la práctica no se logra simplemente con la buena intención de hacerlo. "Es necesario reflexionar teóricamente la experiencia, cuestionarla, considerarla en relación con los objetivos propuestos, ya que la sistematización permite dar una mirada retrospectiva al pasado y, a partir de lo aprendido, orientar el futuro".¹⁰

Es necesario que el trabajador social realice y socialice los procesos de sistematización de sus experiencias prácticas, con el fin de evitar que la riqueza y aprendizaje obtenido de las mismas, se pierda o sea conocido sólo en círculos estrechos.

⁹ Ibidem Pág. 5

¹⁰ FALEIROS, V. 1976. Trabajo Social, Ideología y Método. Edit. Ecro. Argentina. Pág. 6.

Es imprescindible que los y las profesionales de Trabajo Social sistematicen sus experiencias, porque es necesario enfrentar el activismo y la repetición mecánica de ciertos procedimientos y, por el contrario, debe realizarse una reflexión constante de la práctica, lo que implica indiscutiblemente desarrollar la sistematización.

El proceso de sistematización es importante, porque trata de ubicar la experiencia en su contexto, de detectar los logros, fracasos y sobre todo los puntos críticos con los que se enfrentó la práctica social realizada.

Otra razón por la cual es importante sistematizar, se refiere a la producción misma del conocimiento científico. De esta cuenta, el y la trabajadora social pueden aportar al conocimiento científico desde lo particular y lo cotidiano, por cuanto están inmersos y se desempeñan profesionalmente en el ámbito de la vida cotidiana de los sectores populares.

1.4. Finalidad de la Sistematización:

La sistematización de experiencias, surge como un intento de buscar que el conocimiento producido en la práctica, transite desde un saber aislado y privado, a conocimientos organizados y socializables, para ello tiene como finalidad:

- Mejorar la práctica social
- Generar aprendizajes
- Elaborar nuevos conocimientos
- Comunicar y compartir los nuevos aprendizajes y conocimientos, con otras personas y organizaciones.

1.5. Los Sujetos de la Sistematización:

Existe un acuerdo generalizado en que en la sistematización deben participar todas las personas implicadas en la experiencia, quienes vivieron directamente la misma, bien sean:

- Sectores populares: beneficiarios

- Promotores de desarrollo: Trabajador Social

Estas personas juegan papeles diferentes en la experiencia, pero todas ellas deben tener algo que decir en su análisis e interpretación crítica.

También en función del objetivo de la sistematización y de la situación del propio grupo, la participación de personas ajenas a la institución o a la experiencia objeto de sistematización puede ser un elemento enriquecedor o limitador. No existe un consenso claro al respecto, aunque es cierto que pueden participar personas externas que asesoren el proceso y ayuden a centrar el tema y plantear preguntas u orientaciones para avanzar en el proceso de la sistematización.

2. Fundamentos Metodológicos de la Sistematización:

Es importante enfatizar en que la sistematización es un medio que facilita al profesional de la acción social, la organización de los conocimientos producidos durante la práctica, su contrastación con lo que sabía de antemano y con el conocimiento acumulado (la teoría), y la producción de lecciones y aprendizajes útiles para orientar nuevas prácticas.

De esta cuenta, la sistematización de experiencias como todo proceso sistemático de producción de conocimientos, requiere que, quienes la desarrollen cuenten con un método, entendido como una orientación que les señale y facilite el camino, dado a que los conocimientos no emanan de la práctica de manera espontánea, sino por el contrario, deben ser extraídos a través de procesos de análisis e interpretación, que los profesionales de la acción no están acostumbrados a realizar de manera consciente.

De acuerdo a lo anterior, es importante concebir al método como un instrumento cuyo sentido es facilitar el proceso, y no como un fin en sí mismo o como un recetario, por lo que a continuación se presentan las fases de la metodología de sistematización de María de la Luz Morgan y María Luisa Monreal, la cual se describe de

acuerdo a su aplicación a una experiencia práctica obtenida oportunamente en la realidad social.

2.1. Definición del Objeto de Conocimiento de la Sistematización:

Esta fase consiste en construir el objeto de conocimiento de la sistematización, es decir, definir qué se va a sistematizar.

La construcción del objeto de conocimiento, "es todo esfuerzo investigativo, un primer paso por el cual se delimita analíticamente el problema que se intenta considerar. Se trata tanto de deslindar un campo de la realidad, como de dimensionarlo teóricamente, identificando y explicitando aquellas variables más significativas que articulan ese campo cercado con el sistema social en que se incluye".¹¹

Ahora bien, ¿Cómo se llega a delimitar el objeto de sistematización?, a través de las siguientes aproximaciones:

- **Primera aproximación al objeto: la práctica**
El objeto de la sistematización es la práctica, entendida ésta como un segmento de experiencias a través de las cuales las personas piensan lograr un producto deseable para cambiar una situación-problema.
- **Segunda aproximación al objeto: la práctica del grupo popular:**
La práctica con la cual se articula la intervención profesional del trabajador social es aquella desarrollada por grupos particulares: pobladores, campesinos y otros, que enfrentan un problema específico. En sus esfuerzos por solucionar sus problemas, estos grupos ponen en juego sus potencialidades y capacidades, y una de las tareas más importantes del profesional de Trabajo Social, es apoyar el desarrollo de estos rasgos.

¹¹ Ibidem. Pág. 14.

- **Tercera aproximación al objeto: el proceso social:**

Si bien es cierto, el objeto de sistematización es la práctica del grupo popular, la misma se constituye en un proceso social, al interior del cual los grupos populares desarrollan una práctica que representa un esfuerzo por transformar una situación-problema.

- **Cuarta aproximación al objeto: la intervención profesional del Trabajo Social:**

Para Trabajo Social el objeto de la sistematización es el proceso ordenado en torno a un problema que es objeto de un programa o proyecto de la profesión. Por lo tanto, lo que pretende la sistematización es: "reconstruir, en sus distintas dimensiones, un proceso en torno a un problema que afecta a grupos populares particulares y en que éstos, con el apoyo profesional del trabajador social, intentan transformar esta situación, haciendo uso de sus potencialidades de lucha y de su capacidad organizativa".¹²

En síntesis, el objeto de la sistematización es el proceso que se desarrolla a partir de un problema que afecta a un grupo, donde intervienen la práctica profesional y la práctica del grupo popular, con el fin de transformar esta situación.

2.2. Primera recuperación y ordenamiento de la experiencia:

Esta etapa permite recuperar, ordenar y explicar una serie de conocimientos e información acumulados durante el desarrollo de la experiencia. Se trata de realizar una descripción breve y sucinta, con el propósito de precisar más claramente sus dimensiones y de encontrar las interrogantes que orientarán el esfuerzo de conocimiento que representa la sistematización.

En este sentido, el objetivo de esta etapa es contribuir a la delimitación del objeto de la sistematización, para lo cual se deben seguir los siguientes pasos:

¹² Ibidem. Pág. 17.

- Determinar el objetivo que se persigue al realizar la primera recuperación de la experiencia.
- Indicar el nombre de la experiencia práctica que se desea sistematizar.
- Indicar y explicitar los objetivos que se plantearon para desarrollar la experiencia que ahora se desea sistematizar.
- Determinar la utilidad de la experiencia, a través de la descripción de la importancia que tiene la sistematización de la experiencia para el sector popular y profesional.
- Reconstruir el proceso de la experiencia, por medio de la recuperación de los siguientes aspectos:
 - Fecha en que se desarrolló cada acción de la experiencia.
 - Actividades realizadas, según orden metodológico de investigación, planificación, ejecución y evaluación.
 - Objetivos específicos perseguidos por cada actividad realizada.
 - Actores involucrados en las diferentes actividades.
 - Metodología empleada para lograr los objetivos.
 - Resultados obtenidos.
 - Planteamiento de problemas o interrogantes que surgieron en el desarrollo de las acciones.

Se sugiere que la información anterior, sea trabajada en un cuadro que permita visualizar el conjunto de la experiencia, ya que esta forma facilitará su análisis y procesamiento posterior.

- Describir la forma en que los contextos, político, social, institucional y barrial (local) afectaron positiva o negativamente el desarrollo de la experiencia objeto de sistematización.

2.3. Delimitación del objeto de sistematización:

Para delimitar el objeto de sistematización es preciso tener presente la definición del objeto de la sistematización, ya que algunos elementos de éstas son considerados en esta fase, la cual se orienta sobre los dos niveles siguientes:

- Primer nivel de aproximación al objeto de sistematización: Este consiste en que de las interrogantes surgidas en la fase anterior de la sistematización, se realiza una primera discriminación de las mismas, según las que continúen siendo válidas y orientadoras del proceso de sistematización del objeto.

De acuerdo a la primera discriminación de interrogantes, se plantean los objetivos de la sistematización objeto, es decir, para qué y para quiénes se desea realizar este esfuerzo de reflexión.

Luego se efectúa un ordenamiento y priorización de interrogantes, confrontándolas con la definición de lo que es un objeto de sistematización, con el fin de garantizar que sean preguntas de sistematización, es decir, preguntas que serán respondidas por la experiencia que se sistematiza.

- Segundo nivel de aproximación al objeto de sistematización: Este nivel consiste en que el objeto de sistematización debe pasar necesariamente por su elaboración conceptual, por lo que es necesario registrar la teoría general y específica que fundamenta el objeto de sistematización, así como las concepciones metodológicas que sustentan el mismo.

Seguidamente se debe explicar la experiencia objeto que se intenta abordar, desde los actores involucrados, la metodología de intervención y el contexto donde se desarrolló, en relación al marco conceptual abordado anteriormente.

También se deben señalar los actores que intervinieron en la experiencia objeto. Luego describir la metodología de trabajo aplicada para que fuese posible el objeto de sistematización en la práctica.

Es preciso ubicar la experiencia-objeto en el contexto político, social, institucional y barrial (local-comunal), ya que ésta es parte de la totalidad social y la expresa.

Como resultado de este nivel ya se está en condiciones de volver a las interrogantes planteadas anteriormente, con el fin de redefinirlas, asegurándose de: que son preguntas de sistematización, que expresan exactamente aquellas dimensiones de la experiencia en relación a las cuales interesa profundizar en el conocimiento y, que hay coherencia entre el objeto de la sistematización, sus objetivos y las interrogantes.

Finalmente se realiza una delimitación temporal que ubique el periodo de la experiencia-objeto que será sistematizado y el tiempo que llevará sistematizar el objeto.

En esta fase, se tiene como producto la definición del objeto de sistematización, el cual debe ser formulado por escrito, asegurándose que están claramente definidos: el problema, los sujetos populares involucrados, la intervención profesional del trabajador social y la delimitación temporal del proceso que será sistematizado.

Se sugiere que para facilitar el trabajo posterior, cada elemento que se abordó en esta fase, sean transcritos en un cuadro que permita visualizar claramente la coherencia interno entre estas dimensiones, con ello se realizará una síntesis de esta fase.

2.4. Segunda recuperación de la experiencia (desde el objeto):

Desde este momento al objeto se le denominará: experiencia-objeto.

Para realizar la segunda recuperación de la experiencia se deben seguir los siguientes pasos:

- Indicar dónde y cuándo tuvo lugar el proceso objeto de sistematización, es decir, la referencia temporal y geográfica.
- Realizar un análisis del contexto económico, político y social que afectó el desarrollo del objeto de sistematización.
- Caracterizar y conceptualizar al sector popular, en relación a su forma de actuar, cumplimiento de tareas, consecución de objetivos, relaciones interpersonales.
- Caracterizar y conceptualizar al agente profesional, de acuerdo a la filosofía del trabajador social, es decir, los objetivos, funciones y niveles de intervención aplicados en la experiencia-objeto.
- Caracterizar y conceptualizar la institución desde la cual se realizó la experiencia, en este caso en relación a la filosofía institucional.
- Describir en forma cronológica y lógica, las actividades realizadas que hicieron posible el objeto de sistematización. Interesa destacar la homogeneidad y las contradicciones entre los planteamientos iniciales y el posterior desarrollo de los hechos.
- Explicar cómo se desarrolló la experiencia-objeto, en función de los métodos generales, particulares y específicos; y de las técnicas e instrumentos aplicados para que la experiencia-objeto fuera posible.
- Describir los resultados de la experiencia-objeto, en relación al objetivo general y específico que orientó la experiencia y, otros no previstos. También pueden describirse resultados sobre aspectos positivos, negativos, limitantes, limitaciones, ventajas y desventajas que surgieron en el desarrollo de la experiencia objeto.

- Describir la evolución del grupo que vivió la experiencia-objeto, en cuanto a su desarrollo interno y externo.

2.5. Operacionalización de las interrogantes y recopilación de la información (análisis):

Esta fase tiene como fin principal encontrar en la experiencia, los elementos que permitan responder a las preguntas que orientan la sistematización. Para el efecto, se deben seguir los siguientes pasos:

- Verificar las interrogantes del objeto de sistematización, respondiendo mentalmente cuál es su respuesta cualitativa y cuantitativa desde la teoría y la experiencia.
- Operacionalizar las interrogantes, abstrayendo sub-preguntas de ellas.
- Definir indicadores que se desprendan de cada sub-pregunta.
- Ordenar las preguntas, sub-preguntas e indicadores en relación al orden cronológico de cómo sucedió la experiencia-objeto.
- Convertir los indicadores en conceptos y definirlos, para responder a las preguntas en la siguiente fase de sistematización, desde la experiencia mediante la teoría. La teoría será la forma lógica de responder a la pregunta y la experiencia será el contenido de la respuesta a la pregunta.

2.6. Síntesis:

La síntesis se realiza relacionando la información que se recuperó en la fase anterior, para lo cual se deben considerar los siguientes pasos:

- Relacionar la información correspondiente a los indicadores de cada sub-pregunta, para encontrar su respuesta.

- Relacionar las respuestas a cada sub-pregunta para responder a las preguntas. En este paso es necesario señalar los contextos que afectaron la actividad a la que hace referencia la pregunta.
- La sistematización produce conocimientos, particularmente hipótesis, por lo que en esta fase se deben formular planteamientos hipotéticos que puedan ser confrontados nuevamente con la práctica, ya sea en la misma experiencia que se ha sistematizado o en otras. Las hipótesis pueden deducirse de las preguntas objeto de sistematización y pueden ser de: acción, metodológicas, conceptuales o preguntas de investigación.

2.7. Exposición de resultados:

Una vez culminado el proceso de sistematización, se procede a darlo a conocer a otros, de la manera más clara y explícita posible, se socializan los nuevos conocimientos adquiridos. Por lo tanto, esta es la fase de la exposición de los resultados de la sistematización realizada. En este sentido, la exposición se puede realizar en dos sentidos:

- Para el sector profesional: con quien se compartirá, confrontará, comparará e intercambiará el nuevo aprendizaje obtenido. Lo más común es que este informe se ordene de manera similar a los de investigación, intentando dar cuenta, con rigurosidad, del método seguido, del marco teórico, del contexto, de las metodologías de intervención, de las conclusiones obtenidas y otros. A continuación, se presenta una forma de ordenar el informe final de la sistematización de la experiencia-objeto:
 - Introducción
 - Caracterización de la comunidad donde se desarrolló la experiencia
 - Síntesis de la segunda recuperación de la experiencia-objeto

- Descripción del contexto económico, político, ideológico, social, institucional, histórico y barrial que afectó a la experiencia-objeto.
 - Fundamentación filosófica que hizo posible la experiencia-objeto de sistematización.
 - Fundamentación teórica que hizo posible la experiencia-objeto de sistematización.
 - Fundamentación técnica-metodológica que hizo posible la experiencia-objeto de sistematización.
 - Corriente metodológica de la Sociología que sustentó la existencia de la experiencia-objeto de sistematización.
 - Aporte de sistematización para el sector popular
 - Conclusiones
 - Planteamientos hipotéticos a confrontar en la práctica.
 - Bibliografía
- Para el sector popular: con quien se desarrolló la experiencia, para hacerlo partícipe de los nuevos conocimientos adquiridos para que este pueda utilizarlos en beneficio del avance en su proceso de constitución como sujetos. Por lo tanto, se debe adecuar la forma como los contenidos de la exposición, de manera que sirvan a esos objetivos. En este caso, se puede recurrir a técnicas expositivas tales como: audiovisuales, teatro, periódico mural, talleres de reflexión y otras, que permitan efectivizar la devolución al sector, de los aprendizajes obtenidos.

3. La importancia de formar al trabajador social en el tema de la sistematización:

La Universidad se encuentra hoy frente al desafío de plantear y desarrollar propuestas de desarrollo, que impliquen una proyección de las líneas de trabajo universitario hacia las necesidades y requerimientos de la sociedad.

De esta cuenta, el Trabajo Social está obligado a vincularse con el ritmo vertiginoso, de los cambios que se suscitan en todos los órdenes de la sociedad, por lo que, los docentes de la carrera de Trabajo Social, deben asumir la responsabilidad académica de

preparar a las y los estudiantes y futuros profesionales, para enfrentar los desafíos de la realidad social.

En este sentido, es importante que el sector docente de la Universidad, tenga el firme compromiso de formar a los y las estudiantes, en función de procesos de reflexión de las prácticas que realicen con el sector popular, con el fin de que extraigan de ellas, nuevos aprendizajes que orienten el desarrollo de prácticas similares con dicho sector.

Es así como a partir de lo anterior, la sistematización de experiencias prácticas de Trabajo Social, debe cobrar relevancia para enriquecer los procesos de intervención y en función de ello, estar en condiciones de proponer qué mantener, qué cambiar y qué mejorar en las estrategias, programas y proyectos sociales, tanto, desde la perspectiva de la diversidad de los sujetos de la acción social, como del quehacer del trabajador social.

Por lo tanto, es hora de que los trabajadores sociales en acción, reflexionen y sistematicen la diversidad de experiencias que desarrollan en coparticipación de la población, a quien se deben como profesionales. Así también, es el momento de fortalecer la formación de trabajadores sociales críticos, científicos, efectivos y eficientes en su intervención profesional y en la gestión del desarrollo social, con identidad profesional y cultural, conscientes, solidarios y comprometidos con el desarrollo de la sociedad y de la profesión de Trabajo Social.

Finalmente, es importante indicar que el trabajador social una vez esté comprometido con la sistematización de sus experiencias prácticas, debe considerar que previo a realizar esta tarea de reflexión, tiene que disponer del registro de la información de dicha experiencia, la cual debe ser consignada durante el desarrollo de la misma, en proyectos, informes, actas y cuaderno de campo, entre otros.

Bibliografía:

1. CADENA FÉLIX, et. al. 1998. Aproximaciones a otros Tránsitos y Sentidos de la Sistematización en Épocas de Globalización".
2. FALEIROS, V. 1976. Trabajo Social, Ideología y Método. Edit. Ecro. Argentina.
3. GHISO A. 1998. De la Práctica Singular al Diálogo con lo Plural. Medellín.
4. JARA, O. 2001. Dilemas y Desafíos de la Sistematización de Experiencias. Costa Rica.
5. MORGAN, M.L. Et. al. 1991. Sistematización: Propuesta Metodológica y Dos Experiencias Perú y Colombia. Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Perú.
6. MORGAN, M.L. Et. al. 1986. La Sistematización de la Práctica. Centro Latinoamericano de Trabajo Social. Perú.

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS UNA FORMA DE REPENSAR Y RECREAR LA PRÁCTICA DE TRABAJO SOCIAL

María del Carmen Galicia Guillén*

Recientemente en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala se implementó la sistematización de experiencias como una modalidad de trabajos de graduación para estudiantes. La implementación de este cambio en el proceso de formación es un desafío para docentes, tutores y estudiantes puesto que significa la preparación y actualización en esta metodología y asumirla como tal; sin embargo esta iniciativa resulta ser inoportuna debido a que los estudiantes, en su proceso de formación, no se les preparó para aplicarla. Es por ello que se considera necesario evaluar los resultados de este proceso y replantear la propuesta.

Como docente e investigadora de esta Unidad Académica me motiva escribir y reflexionar, con base al criterio de algunos autores, acerca del proceso de sistematización de experiencias en el trabajo social ya que no son muchos los espacios abiertos para recrear las ideas acerca de una temática tan particular. Es por eso que la intencionalidad de estos párrafos es iniciar el debate y destacar la importancia de la sistematización como, un eslabón en la creación de conocimientos de Trabajo Social.

Para iniciar, es importante mencionar que el concepto de sistematización no es nuevo, su surgimiento y desarrollo se asocia al desarrollo del método científico. El uso más frecuente de este concepto esta vinculado a la sistematización de información o sistematización de datos. La primera aplicación designa el proceso puramente de ordenar y clasificar datos (bases de datos) y la segunda se refiere a procesos más complejos de análisis, síntesis y reflexión de la información. Esta opción menos común y más compleja visualiza las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los

* Licenciada en Trabajo Social, Docente y Coordinadora del Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala

que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado.

Para profundizar en la definición de la sistematización de experiencias, partiremos de algunos autores que han reflexionado sobre este concepto.

Oscar Jara define a la sistematización como un proceso de "Interpretación crítica de una o varias experiencias que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, como se han relacionado entre sí, y por que lo han hecho de ese modo". (Oscar Jara, 1994)

Es importante destacar de esta definición, los procesos implícitos que se le adjudican a la sistematización, como lo son la *interpretación crítica* y el *ordenamiento y reconstrucción*, además se menciona que como parte de la descripción de esa experiencia se deben tomar en cuenta los factores que han intervenido y sus relaciones.

Sin embargo otros autores definen la sistematización como "un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que puedan explicar el curso que asumió el trabajo realizado". (Sergio Martinic, 1984)

El proceso de reflexión es lo que nos permite en la sistematización, aportar conocimientos a la práctica para superarla en futuras intervenciones.

Según el programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) de la FAO en Centroamérica, la sistematización de experiencias se refiere a las experiencias vistas como procesos que se desarrollan en un período determinado, en las que intervienen diferentes actores, en un contexto económico y social, y en el marco de una institución determinada. Ante todo mencionan, que la sistematización debe ser, un proceso

participativo, por lo que se considera que deberán realizarla los actores directos de la experiencia; es decir, los miembros del equipo que participaron en su ejecución, así como las familias y los grupos participantes en el proyecto. De ser necesario, se podrá contar con la participación de un facilitador. En síntesis, (PESA) indica que la sistematización para sí, es un proceso ordenado de:

- Reconstrucción de las experiencias
- Generación de conocimientos a través de la reflexión crítica de los actores y actrices que participan en ellas
- Comunicación de los aprendizajes resultantes, tanto hacia adentro del programa como hacia su entorno.

Por otra parte, Alfredo Ghiso visualiza a la sistematización de experiencias como una propuesta de trabajo social alternativo que consiste en un esfuerzo consciente de capturar los significados de la acción y sus efectos; como lecturas organizadas de las experiencias, como teorización y cuestionamiento contextualizado de la praxis social, para poder comunicar el conocimiento producido. También lo ve como una tarea reflexiva que todos podemos hacer y que al recuperar organizadamente la práctica, permita volver a intervenir en la realidad con mayor eficiencia y eficacia. Este autor va más allá al considerar a la sistematización como dispositivo investigativo, pedagógico y político, al constituirse un espacio para los sectores excluidos para adquirir conocimientos que los potencien como sujetos de poder.

Esta definición lleva implícita una finalidad de la sistematización que debe ser importante para la profesión de Trabajo Social, ya que en nuestro medio guatemalteco, la generación de conocimiento en esta disciplina es muy escasa, asimismo en los procesos de sistematización de prácticas profesionales y estudiantiles. Es necesario apropiarnos de esta herramienta metodológica para generar conocimientos desde la práctica y de esta manera, superar las intervenciones profesionales.

La Asociación de Proyectos Comunitarios (APC) se refieren a la sistematización de experiencias como un proceso teórico y

metodológico, que a partir del ordenamiento, evaluación, análisis, interpretación y reflexión crítica pretende construir conocimiento y cambio de las prácticas sociales, mejorándolas y transformándolas. Esta definición aporta un elemento importante de destacar como lo es la generación de conocimientos en función del cambio en las prácticas sociales. Esto debe realmente ser el impacto de una sistematización de experiencias.

Así, encontramos definiciones que destacan la sistematización como recuperación de saber, como forma de organizar las experiencias y comunicarlas, como procesos de teorización, evaluación de las prácticas sociales y como mejoramiento de las propias prácticas.

El desafío está en no quedarnos sólo en la reconstrucción de lo que sucede, sino pasar a realizar una interpretación crítica. El eje principal de preocupación se traslada de la reconstrucción de lo sucedido y el ordenamiento de la información, a una interpretación crítica de lo acontecido para poder extraer aprendizajes que tengan una utilidad para el futuro.

En otras palabras, que seamos capaces de pasar de lo descriptivo y narrativo a lo interpretativo crítico. Esto no es fácil, pues no tenemos la costumbre de teorizar, no hemos desarrollado suficientemente nuestra capacidad analítica y muchas veces nuestra formación nos ha empujado a simplemente ser consumidores pasivos de los conocimientos que otras personas nos quieren transmitir.

La interpretación crítica en la sistematización no es una mera explicación de lo que sucedió, para justificarlo. Al contrario, es una comprensión de cómo se pusieron en juego los diferentes componentes y factores presentes en la experiencia, para poder enfrentarla ahora con una visión de transformación. Por ello, la interpretación no se puede reducir solo a la particularidad de lo que hicimos directamente, sino que deberá relacionar nuestra práctica concreta con el contexto, los desafíos vigentes, las otras fuerzas en juego, etc., para entonces, pretender comprender más profundamente los aspectos relevantes de nuestra experiencia.

Es importante la claridad que hay que tener sobre el concepto de sistematización, ya que esto va a incidir en la visión del proceso y en sus aspectos teóricos y metodológicos. Es importante resaltar el carácter transformador de la sistematización:

"No sistematizamos para informarnos de lo que sucede y seguir haciendo lo mismo, sino para mejorar, enriquecer, transformar nuestras prácticas" (Asociación para el Desarrollo Comunitario 2005)

Tomando en cuenta estas definiciones, me permito presentar una propuesta de lo que entenderemos como sistematización de experiencias desde la perspectiva del Trabajo Social, Visualizándola como un **proceso que permite la reconstrucción, descripción, análisis, síntesis, reflexión y crítica de una práctica profesional, estudiantil o de los sectores populares con quienes se trabaja, con la intención de socializar los aprendizajes y hacer propuestas de cambio para las prácticas futuras.**

En Relación a su Importancia

Si partimos de esta concepción de la sistematización, por supuesto que destaca su importancia y utilidad, especialmente en las prácticas sociales.

La sistematización nos proporciona sugerencias, intuiciones, pistas, provocaciones, desde sus propios aprendizajes, que pueden ser útiles a otras experiencias, pero que en ningún caso hablamos de una replicabilidad mecánica.

Ese intercambio de saberes es muy importante, pero es importante que sea un intercambio de aprendizajes ya interpretados y no un intercambio descriptivo de narraciones. Para contribuir al enriquecimiento de la teoría.

En el trabajo comunitario, donde la iniciativa y creatividad de la comunidad y del facilitador se manifiestan, se ponen en práctica nuevas técnicas, nuevas metodologías, se hacen novedosos intentos por conseguir la participación de la comunidad en trabajos colectivos, de ahí la importancia de sistematizarlos y evaluarlos.

La sistematización es de gran utilidad para la comunidad y para las instituciones que fomentan el desarrollo comunitario. Es de beneficio para la comunidad, porque a través de ésta, evidencia y percibe más claramente los logros de su acción colectiva, se estimula su capacidad de análisis para comprender el proceso de trabajo seguido y su habilidad para investigar su realidad. Para los funcionarios, la sistematización a través del ordenamiento, organización e interrelación de los elementos da una visión a nivel macro de su orientación filosófica, metodología utilizada e implicaciones y proyecciones a corto y largo plazo.

La sistematización de experiencias permite a los líderes en la acción enfrentar un riesgo que se les presenta frecuentemente: caer en el activismo y la repetición mecánica de ciertos procedimientos.

La socialización de la sistematización permite que los líderes, inmersos en realidades parecidas y enfrentando problemas similares, puedan aprender de esa experiencia, para no partir siempre de cero y no repetir los errores que se pudieron haber cometido.

Es así como la sistematización, en la medida en que produce un conocimiento nuevo, desde una intervención que articula la práctica profesional y la práctica de los grupos populares, aporta a una revisión crítica de los conceptos con que venimos operando, y puede entrar en un diálogo fructífero con los marcos teóricos vigentes, enriqueciéndolos con nuevos contenidos procedentes de la realidad específica en que trabajamos.

Sintetizando las utilidades de la sistematización citaremos lo siguiente.

- Facilita la comprensión mas profunda de nuestras experiencias.
- Permite hacer un análisis retrospectivo y partir de lo aprendido para orientar el futuro.
- Apoya a la reflexión teórica y contribuyen a la construcción de nuevos conocimientos.
- Contribuye a mejorar estrategias enfoques y metodologías.
- Retroalimenta las intervenciones profesionales.
- Permite el desarrollo profesional y personal de los equipos y de las organizaciones

Acerca de los Tipos de Sistematización

Es importante conocer las modalidades de sistematización que se pueden dar en la práctica para ubicarnos en uno o más, incluso construir nuestro propio modelo.

Existen varias modalidades de sistematización de experiencias, si partimos desde el punto de vista de **quien realiza la sistematización** por ejemplo:

TIPO	DESCRIPCIÓN
Profesional	La sistematización que realiza un técnico o profesional de una experiencia o de algún proyecto en particular ya sea por iniciativa propia o por un mandato de alguna organización. Aquí se incluyen las iniciativas académicas.
Comunitaria	Se da cuando el equipo que sistematiza está integrado por los principales actores de la experiencia (organizaciones comunitarias) que no constituyen una Institución, con la finalidad de socializar sus aprendizajes y mejorar futuras acciones.

Institucional	Es el proceso que realiza una institución delegando a uno o varios profesionales para sistematizar programas, proyectos, procesos, etc., de conveniencia institucional.
----------------------	---

Fuente: elaboración propia

La sistematización de experiencias que se realice, indudablemente responderá a los intereses y motivaciones de la persona, grupo o institución que toma la iniciativa.

La sistematización de experiencias que realizan profesionales o estudiantes con fines académicos, generalmente se rigen con mayor nivel de exigencia en cuanto a la metodología científica. Sin embargo a nivel profesional o institucional se puede asesorar metodológicamente a las organizaciones populares para que conjuntamente se realicen procesos de sistematización participativa.

La sistematización a nivel institucional, constituye un significativo espacio profesional que las y los trabajadores sociales debemos conquistar, ya que existen otros profesionales de las Ciencias Sociales que están realizando consultorías a ONGs que necesitan sistematizar proyectos o programas que han implementado durante algún tiempo, con la finalidad de cumplir con un requerimiento de fuentes cooperantes.

Con la finalidad de aportar al debate en este tema, se propone una tercera clasificación de acuerdo a su **finalidad**:

TIPO	DESCRIPCION
DE TRANSFORMACION	<ul style="list-style-type: none"> • En el proceso se hace énfasis en el análisis, reflexión, y crítica de lo ocurrido. • El cuestionamiento base es ¿Cómo se pueden superar las acciones futuras y los resultados?
DE CONFIRMACION	<ul style="list-style-type: none"> • Pretende confirmar una práctica, una metodología, un programa, etc. • Hace énfasis en el proceso de reconstrucción.

Fuente: elaboración propia

La propuesta anterior se hace, desde la experiencia académica e institucional en donde muchas veces las sistematizaciones se abordan de una forma descriptiva, confirmando las prácticas experimentadas, o desde las instituciones que sistematizan un programa, o proyecto para justificarlo. Por otra parte existen iniciativas de sistematizar experiencias -negativas inclusive- con el fin de sacar lecciones aprendidas y proponer cambios.

Desde la visión transformadora de la sistematización de experiencias planteada a un inicio, para la sistematización en trabajo social la finalidad última deberá ser mejorar las intervenciones futuras y superar los resultados. Las lecciones aprendidas y propuestas de cambio que se planteen pueden ser el punto de partida para generar nuevos conocimientos.

Por otra parte existe otra clasificación en función del momento de inicio:

TIPO	DESCRIPCION
PROSPECTIVA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se realiza desde el inicio de la experiencia ▪ Supone el desarrollo sistemático de la experiencia.
CORRECTIVA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se inicia durante la ejecución de la experiencia; implica hacer "un alto en el camino para analizarla y rescatar lo aprendido. ▪ Sus resultados buscan rectificar o reorientar las acciones en un curso para mejorar la intervención.
RETROSPECTIVA	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Se realiza cuando la experiencia ya ha sido concluida. ▪ Implica el rescate y la reconstrucción de la experiencia ▪ Sus resultados se orientan a mejorar futuras intervenciones similares.
REACTIVA	<ul style="list-style-type: none"> • Se realiza cuando ha transcurrido cierto tiempo de concluida la experiencia. • Además de informar y reflexionar sobre el desarrollo y resultados de la experiencia se incluye información sobre el impacto que ha tenido en la población beneficiaria.

Fuente. CENET Taller de Sistematización. PESA Honduras y sistema de Extensión Lempira, septiembre 2003

Independientemente del tipo de experiencia que se opte por realizar, en todas se deberán realizar tareas de documentación, recopilación de información simultáneamente al desarrollo de la experiencia.

Es imposible visualizar estos tipos de una manera aislada, es importante considerar que puede haber una interrelación entre ellas.

Respecto a la Metodología

No existe una receta para realizar sistematización de experiencias. Así como se puede elegir un método determinado, se puede hacer una mezcla de ellos, dependiendo del contexto, condiciones e intereses de los y las autores (as) y actores (as). Lo importante en la elección del método es considerar el más pertinente para la experiencia concreta que vayamos a sistematizar.

Oscar Jara considera tres dilemas importantes en la sistematización de experiencias, uno es la Concepción de la sistematización, otro tiene que ver con la elección de las modalidades o enfoques y el tercer dilema la elección del método, técnicas y procedimientos. Por su puesto que cuando se tiene una concepción clara de la sistematización, esta orientará y dará el punto de partida para elegir o construir una modalidad y un método coherente con la misma. De manera que si nos inclinamos por una concepción transformadora de la sistematización tenemos que construir o elegir un modelo y método que enfatice en la reflexión y crítica de la experiencia, abstraer las lecciones aprendidas y las propuestas de cambio para la futura intervención.

En relación al tercer dilema, Oscar Jara plantea que es necesario tener claro los criterios por los cuales se escoge una metodología, y propone que estos criterios se deben tomar en cuenta en dos sentidos:

- La secuencia global del proceso, que debe cuidar que tenga coherencia global en Conjunto.

- Las herramientas, que pueden ser casi infinitas y para cada momento del proceso. (Para hacer registros, recuperación histórica, hacer análisis, síntesis, para comunicar, para socializar, etc.)

La sistematización, como producción e incremento de saber, es fundamentalmente un proceso mediante el cual los protagonistas se preguntan por la naturaleza, características y resultados de sus acciones, recuperando una relación con ellas a través del saber que producen; como práctica metodológica supone una "serie de pasos de Construcción de datos, de categorización e interpretación de la información de la realidad, para ir dando respuestas a preguntas que se han formulado desde un marco de análisis mayor". (APC 2005)

Es importante no perder de vista la Integralidad del proceso: que cada herramienta utilizada sirva para alcanzar la visión y el objetivo de conjunto. No existe un solo método para sistematizar experiencias.

Existen varias propuestas metodológicas para la sistematización de experiencias. La elección del camino a seguir va a depender de la experiencia misma, del tipo de sistematización que se realice, de quien sistematice y sobre todo para qué se va a sistematizar.

Las diferencias que se pueden encontrar en las propuestas metodológicas no son sustanciales, ya que varían en cuanto a terminología, ordenamiento y ubicación de los pasos a seguir.

Las convergencias de estas propuestas se concentran en las principales etapas del proceso, como lo son: la reconstrucción, análisis y reflexión y "los puntos de llegada" (Oscar Jara, 2001). Este último paso no es más que las lecciones aprendidas.

Como el objetivo de este artículo no es proporcionar una guía metodológica, sino plantear consideraciones básicas, se presenta a continuación una síntesis del proceso de sistematización, tomando en cuenta elementos de algunos autores.

1. Elección de la experiencia: esta fase se da cuando depende de la persona, grupo o institución elegir la experiencia que se va a sistematizar. Para esta tarea se sugieren los siguientes aspectos a considerar:

- El Impacto comunitario
- El aporte teórico –metodológico
- Que sea una experiencia novedosa, exitosa y/o relevante
- Se cuentan con los registros y la información necesaria
- Identificación personal, del grupo o de la institución.

2. Planificación: el plan de sistematización debe contener como mínimo, los objetivos de la sistematización, el eje de sistematización, el proceso a seguir, técnicas, cronograma de actividades, recursos a utilizar y fuentes de información a consultar.

3. Reconstrucción de la Experiencia: en primer lugar se recopilará la información que sea necesaria respecto a la experiencia: la situación inicial, contexto donde se desarrolló, objetivos que se plantearon, etapas o momentos del proceso, acciones que se llevaron a cabo, recursos utilizados, actores y resultados. Esto se puede sintetizar en una matriz para vaciar la información.

Después de obtener la información que se necesita, se procede a clasificarla en función del proceso mismo de la experiencia (situación inicial-proceso de intervención-situación final o actual), para este paso es importante tener presente el plan de sistematización, especialmente, lo que se refiere al eje de sistematización y los objetivos.

4. Análisis e interpretación de la experiencia: lo enriquecedor de esta fase es la reflexión y análisis conjunta que se haga con los actores (as), pero hay que reconocer que muchas veces esto no es posible porque es difícil reunir a todos los actores, sin embargo es necesario realizar alguna entrevista que

complemente la reflexión desde la persona que sistematiza la experiencia.

Algunas de las preguntas que pueden orientar el proceso de análisis y reflexión son:

- ¿Qué éxitos se lograron?
- ¿Qué inconvenientes se tuvieron?
- ¿Qué factores internos y externos potencializaron los éxitos?
- ¿Qué factores internos y externos limitaron o debilitaron el proceso?
- ¿Se alcanzaron los objetivos planteados?
- ¿Cómo fue la participación de los actores?
- ¿El proceso y las técnicas fueron adecuadas?

Es importante retomar en esta fase el consolidado de información que se elaboró en el paso anterior (matriz de reconstrucción), asimismo se deberá tener presente el plan de sistematización.

5. Formulación de las lecciones aprendidas y propuestas de cambio: todos los momentos son importantes en el proceso de sistematizar, sin embargo este punto adquiere relevancia cuando los aportes son significativos para la producción de nuevos conocimientos. Es importante que estas lecciones aprendidas y propuestas de cambio sean producto de la reflexión de los principales actores sumado al criterio técnico o profesional de quien sistematiza. Los puntos de partida para esta fase se encuentran en las reflexiones anteriores, pero pueden ayudar los siguientes cuestionamientos:

- ¿Qué se aprendió del proceso y las técnicas?
- ¿Qué se aprendió de los éxitos y limitantes?
- ¿Qué se sugiere en cuanto a los recursos?
- ¿Qué se debe cambiar?
- ¿Qué se debe fortalecer?
- ¿Qué propuestas de cambio se sugieren para el proceso?
- ¿Qué propuestas de cambio se aportan para la organización y participación de los actores?
- ¿Qué cambios se proponen para intervenciones futuras?

6. Elaboración del informe y socialización: para la elaboración del informe, es necesario tomar en cuenta los requisitos de forma para la redacción de informes técnicos-profesionales, en cuanto al contenido principal, se sugiere tomar en cuenta los siguientes contenidos: antecedentes de la experiencia, contexto donde se realizó la experiencia, descripción de la experiencia (proceso de desarrollo), análisis y reflexión de la experiencia, lecciones aprendidas, propuestas de cambio y fuentes de Información.

Finalmente hay que confiar en la creatividad del autor (a) para integrar la información recopilada y producida en la sistematización.

Para la socialización de los resultados es importante seleccionar la audiencia para que tenga eco la propuesta, o pueda ser objeto de debate, de preferencia deben estar presentes los (las) actores (actoras) de la experiencia personas, grupos, instituciones y autoridades vinculadas de alguna u otra manera al desarrollo de la experiencia.

Los contenidos que se socialicen deben ser una síntesis de la experiencia y los puntos centrales de reflexión, pero principalmente las lecciones aprendidas y propuestas de cambio.

Las estrategias de socialización deben adaptarse al auditorium con quien se compartirán los resultados.

¿Por Qué Sistematizar en Trabajo Social?

La profesión de Trabajo Social ha sido cuestionada y desvalorizada por el carácter asistencialista que presentan algunas intervenciones profesionales. Esta ha sido una constante en el Trabajo Social guatemalteco, ya que como profesión aún necesitamos aplicar más rigor de los conocimientos teóricos, metodológicos y técnicos utilizados. En este sentido, es necesario mantener una práctica que no descuide

la sistematización y la investigación como elementos claves para mejorar futuras intervenciones y el enriquecimiento de la docencia del trabajo social.

En Guatemala se han realizado diversos esfuerzos de sistematización de experiencias de intervención social, especialmente a nivel académico como requisitos de graduación, pero muy pocos intentos de sistematización por iniciativa de las (los) colegas que ejercen la profesión en diferentes áreas.

La producción de conocimientos por parte del trabajo social es una exigencia para garantizar la calidad de las intervenciones y para enriquecer la formación de los futuros trabajadores sociales.

Se trata de una cuestión relacionada tanto con el compromiso ético, como con el rigor metodológico de la profesión. De acuerdo con la opinión de expertos internacionales en trabajo social (Adams, A.-Erath, P. and Shardlow S.M., 2001; Hokenstad, M.C. And Midgley J., 1998; Shardlow, S and Payne M.2001), en el momento actual ha quedado superado el debate sobre la naturaleza del trabajo social -profesión y disciplina- y existe un amplio acuerdo sobre el hecho de que el trabajo social es tanto una profesión, como una disciplina.¹³

Para explicar y sustentar las razones por las cuales se debe sistematizar en Trabajo Social es necesario mencionar la aparición y extensión de diversos paradigmas de las ciencias sociales, en los que se afirma la ineludible unidad entre el conocimiento y la intervención en la realidad social. Entre estos paradigmas, nos encontramos aquellos que señalan el hecho de que la realidad social es una construcción del ser humano (P. L. Berger y T. Luckmann, 1994) y el interaccionismo simbólico que establece el papel del sujeto como creador y actor de los procesos humanos (H. Blumer, 1981). Por otro lado, los planteamientos de la teoría crítica han contribuido al establecimiento de la unidad entre el sujeto y el objeto en las ciencias sociales, de forma que se establece que el científico no opera en el vacío cuando analiza e interviene en la realidad social, sino que en este acto existe de

¹³ X Congreso Nacional de Trabajo Social, Las Palmas Gran Canaria España 2,004. pág. 2

forma implícita una intención, determinada por el componente ideológico. De estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, se desprende el reconocimiento de la posibilidad de producción de conocimientos científicos a disciplinas con un importante componente ideológico, como es el caso del trabajo social. Planteándose en ese caso la exigencia de explicitar los planteamientos ideológicos que encuadran las investigaciones sociales y las experiencias de intervención social, como un requisito de científicidad.

De acuerdo con estos planteamientos de la epistemología de las ciencias sociales, el trabajo social como disciplina, podría producir conocimientos propios sobre su objeto específico de conocimiento e intervención. Estos conocimientos serían de alcance limitado y no teorías sociológicas o psicológicas de carácter general. Aunque la sistematización de experiencias de intervención profesional sí que permite la comprobación de las hipótesis de trabajo diseñadas en el marco de esos planteamientos teóricos de carácter general. Por ejemplo, la sistematización de experiencias de trabajo social con familias en cuyo diseño y realización se hubieran utilizado los planteamientos teóricos sistémicos, contribuiría a confirmar la validez de los presupuestos de la teoría sistémica.¹⁴

En Guatemala existe un alto porcentaje de profesionales de Trabajo Social que trabajan en el campo individual y familiar, a nivel grupal, en desarrollo comunitario, con organizaciones de mujeres, en el tema de derechos humanos, etc., con una trayectoria enorme, trabajando muchas veces en el mismo programa e institución, ¿cuan rico será el conocimiento y la experiencia de estas colegas? ¿qué podrían aportar a futuras generaciones de profesionales? y también a la consolidación del conocimiento de la profesión.

Si se sistematizara y se reflexionara en torno a los procesos de atención de las profesionales de Trabajo Social en cada una de las áreas, con seguridad habrían aportes importantes a la profesión, por ejemplo si se reflexionara y analizara sobre los procesos de

¹⁴ ibidem

investigación socioeconómica -función que realizan estas profesionales en casi todas las áreas- que por cierto a dejado de ser un estudio socioeconómico a ser un proceso muy mecánico e institucional por muchas razones. Sin embargo puede convertirse en objeto de sistematización que permita construir una propuesta que rescate su razón de ser y su utilidad.

La sistematización de experiencias de intervención en trabajo social es el medio para la producción de conocimientos propios sobre nuestro objeto de conocimiento e intervención.

Teresa Zamanillo en 1992 afirma que la incorporación de los modelos o enfoques teóricos en el Trabajo Social proporcionaría a éste la integración en escuelas de pensamiento de las ciencias sociales y que los supuestos teóricos orientarían la elaboración de hipótesis en el curso de la acción profesional. Esta forma de trabajar mediante la utilización continua científica de esquemas teóricos de referencia en la práctica, puede contribuir a un proceso de redefinición, puntualización y teorización del saber en el trabajo social. Por su parte Según Lourdes Gaitán (1993) considera que la investigación en el Trabajo Social permite la sistematización de experiencias de intervención, a través de la cual se producen conocimientos nuevos, se mejoran los procesos de intervención y se evita la dependencia de otras disciplinas, el dogmatismo y la rutina en la realización de las intervenciones profesionales.

En cualquier caso, esta producción de conocimientos científicos en Trabajo Social, como en cualquier otra disciplina ha de realizarse de acuerdo con los criterios establecidos por la epistemología.

Existe actualmente un interesante y rico debate en la epistemología de las ciencias sociales en relación con estos criterios: sobre como se producen los conocimientos científicos y sobre la utilidad de los mismos.

La formalización de conocimientos científicos en el Trabajo Social, exige la realización de experiencias, de acuerdo con los siguientes

criterios o requisitos: encuadre ideológico y teórico de las mismas, definición del objeto de intervención, diseño de las hipótesis de trabajo y la utilización de los adecuados procedimientos metodológicos. En este sentido A. M^a Campanini y F. Luppi (1991)¹⁵ señalan la importancia de utilizar los procedimientos metodológicos, en el marco de un encuadre teórico, para lo cual proponen el uso de modelos de intervención, que incluyan el enfoque ideológico y teórico, el objeto de intervención y los procedimientos metodológicos.

La producción de conocimientos en el trabajo social, mediante la sistematización de experiencias de intervención profesional, facilitaría la realización de intervenciones profesionales de calidad, el enriquecimiento de la docencia en Trabajo Social y finalmente, el fructífero intercambio de ideas con otros científicos sociales.

A. M^a Campanini y F. Luppi (1991) plantean que la utilización de procedimientos metodológicos rigurosos, pero carentes de enfoques teóricos, contribuye a la profesionalización del trabajo social, pero no a la formalización de conocimientos científicos y a su consolidación como disciplina.

Existen algunas experiencias de sistematización de intervenciones profesionales en trabajo social en nuestro país que deberían mejorarse, ya que muchas de estas experiencias que se sistematizan no han sido diseñadas y realizadas de acuerdo con los criterios expuestos en el apartado anterior, por lo que son meramente descriptivas y carecen de utilidad para la mejora de las intervenciones profesionales.

Para promover la mejora en cuanto a la sistematización de experiencias de intervención profesional, es importante: identificar los factores que pueden estar influyendo en esta situación; y desde allí plantear soluciones.

Existen tres tipos de factores en relación con esta falta de sistematización de experiencias y de producción de conocimientos en el Trabajo Social.

¹⁵ Op. Cit. X Congreso de Trabajo Social, pág. 3

- La formación y capacitación de los profesionales y estudiantes de Trabajo Social sobre la temática
- Falta de motivación de los profesionales
- Desinterés institucional

En relación con esta misma cuestión, Teresa Zamanillo (1992) ha señalado como uno de los factores que ha influido en la escasa producción de conocimientos científicos por parte del trabajo social, el hecho de que el uso del método se ha restringido a su vertiente práctica centrándose en los procedimientos metodológicos y no prestándose atención al conocimiento teórico que ha de fundamentar la acción, ni a la necesidad de relacionar ambos con el objeto

Finalmente es importante mencionar algunas propuestas que se presentaron en el X Congreso de Trabajo Social realizado en Gran Canaria España en el 2004 para mejorar los procesos de sistematización en Trabajo Social:

- Diseño y realización de experiencias de intervención de acuerdo con los requisitos establecidos por la epistemología: el encuadre teórico de estas experiencias, definición del objeto y de las hipótesis de intervención y la utilización de los procedimientos metodológicos adecuados al encuadre ideológico y teórico. Este es el proceso más adecuado para la producción de conocimientos científicos en trabajo social, ya que en esta disciplina esta producción no es producto de la elucubración, sino de la realización de experiencias para que tras su evaluación la producción de conocimientos sea posible.
- Investigar, evaluar y sistematizar esas experiencias para confirmar las hipótesis de trabajo de partida.
- Difundir esas experiencias mediante su publicación en revistas especializadas o su presentación en encuentros profesionales.

- Todo el proceso debe realizarse mediante la colaboración de los profesionales y los profesores de trabajo social, ya que los primeros tienen la posibilidad de realizar experiencias de intervención profesional que puedan ser sistematizadas y los docentes tienen un fácil acceso a la bibliografía sobre los planteamientos teóricos y metodológicos y la oportunidad de aplicarlos al Trabajo Social en su trabajo docente. Según Lourdes Gaitán (1993) la mejor propuesta para incorporar la investigación al trabajo práctico en el Trabajo Social –y de esta forma poder sistematizar las experiencias de intervención profesional- supone la participación del medio universitario y de los profesionales en las mismas, dependiendo de la disponibilidad de métodos de investigación, la correspondencia con sus requerimientos de información, la compatibilidad de los métodos con la práctica del trabajo social, el grado de implementación y los costos.

La producción de conocimientos en Trabajo Social, a partir de la sistematización de experiencias de intervención profesional requiere de forma urgente la realización de acciones que contribuyan a:

- Motivar a los profesionales del trabajo social a trabajar de esta forma a través de las publicaciones especializadas y de los encuentros profesionales.
- Apoyar y formar a los profesionales del trabajo social para que realicen experiencias de intervención profesional y las sistematicen.
- Colaboración entre profesionales y profesores de trabajo social: convenios de colaboración entre instituciones empleadoras y escuelas de trabajo social.
- Formar a los estudiantes de Trabajo Social para que cuando trabajen lo hagan en esta línea: diseñar experiencias de esta forma, evaluarlas y difundirlas.
- Motivar a las instituciones empleadoras de trabajadores sociales en relación con la importancia de la sistematización

de experiencias para garantizar la calidad de las intervenciones profesionales.

Tal y como se ha señalado anteriormente, las universidades deben jugar un papel muy importante en la producción de conocimientos de Trabajo Social, y sobre todo en preparar a los estudiantes de Trabajo Social sobre la metodología de sistematización para que puedan aplicarlos a sus prácticas estudiantiles y más adelante en su ejercicio profesional .

Es importante retomar el papel rector de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala en la formación de profesionales de Trabajo Social, (Misión de la Escuela de Trabajo Social, de la Universidad de San Carlos de Guatemala) y para ello es necesario unir esfuerzos todos los sectores, que la integramos, por hacer un alto en las tareas diarias y analizar y reflexionar sobre la práctica profesional de Trabajo Social en Guatemala y estoy segura que los resultados de este ejercicio, serían un aporte sustancial a la construcción de categorías teóricas de nuestra profesión.

BIBLIOGRAFÍA

1. ALBOAN, Instituto de Derechos Humanos Pedro Arrupe y otros, La sistematización una mirada a nuestras prácticas, Bilbao 2004
2. Asociación de Proyectos Comunitarios, módulo 6, Sistematización de Experiencias. POPAYAN, 2005
3. Berdegú Julio A. , Ada Ocampo y otros, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y PREVAL, Sistematización de Experiencias locales de Desarrollo Agrícola y Rural, , 2002
4. Ghiso Alfredo, Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización, FUNLAM, 1998
5. Campanini, A. M^a- Luppi, F., Servicio social y modelo sistémico, Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana, Paidós, Madrid, 1991,

6. Jara H. Oscar, Dilemas y Desafíos de la Sistematización de experiencias, Centro de Estudios y publicaciones Alforja, Costa Rica, 2001
7. Jara H. Oscar, Para sistematizar experiencias, Alforja, San José, 1994
8. Martinic Sergio, El objeto de la Sistematización y sus relaciones con la evaluación y la investigación, ponencia presentada al seminario latinoamericano: Sistematización de prácticas de animación sociocultural y participación ciudadana en América Latina, Colombia, 1998
9. Programa especial para la seguridad alimentaria (PESA) de la FAO en Centroamérica, Guía metodológica para la sistematización de experiencias.
10. X Congreso Nacional de Trabajo Social, Grupo de Trabajo: Trabajo Social, sistematización, investigación y producción científica. Propuestas y experiencias, Gran Canaria, España, 2004
11. Zamanillo, T. y Rodríguez, A., Un universo complejo. Los paradigmas en la intervención social. Documentación Social, número 81, Caritas Española, Madrid 1990.

IMPORTANCIA DE SISTEMATIZAR EXPERIENCIAS EN EL ÁMBITO DEL TRABAJO SOCIAL

Elizabeth Florián*

Repetidamente se ha hablado de la sistematización como una necesidad que puede complementar las funciones que desempeñan los trabajadores sociales o los profesionales de las ciencias sociales. Las ciencias sociales han insistido en la necesidad de instrumentar la actividad científica desde el conocimiento hasta la acción, aprovechando para ello, la sistematización.

En el ámbito del Trabajo Social, esta necesidad ha sido mencionada reiteradamente en las conclusiones y recomendaciones de diferentes eventos académicos y laborales.

En la búsqueda de la profesionalización del Trabajador Social, la sistematización debe ser considerada como parte de un método de formación que le permita fortalecer su práctica, a través de un análisis más profundo, de lo que implica la evaluación en una experiencia.

Por esta razón, el propósito de este trabajo es presentar algunas reflexiones en torno al valor que debe poseer la sistematización en nuestra vida profesional, ya que ésta sigue siendo un gran desafío.

Hoy más que nunca, en el campo del Trabajo Social, la sistematización debe ser una práctica y no discurso, pues en el marco del contexto de la globalización, los y las trabajadores(as) sociales estamos obligados a generar oportunidades para todas aquellas poblaciones excluidas y golpeadas por la pobreza, potenciándolas como personas y a sus organizaciones como sujetos sociales capaces de ejercer democráticamente sus poderes.

* Trabajadora Social, con estudios de postgrado en Ciencia Política y de Género.

Por eso, en estas líneas se pretende resaltar la importancia de la sistematización y la necesidad de promover este proceso en la formación de los trabajadores sociales, para enriquecer y fortalecer nuestro quehacer profesional.

¿Qué Significado tiene la Sistematización de Experiencias?

Previo a explicar, en pocas palabras, el concepto de *sistematización de experiencias*, es necesario ver retrospectivamente para identificar el momento en que empieza a hablarse de este tema, de esta manera poder entender su significado e importancia.

El concepto y discusión sobre la sistematización, comienza a ser utilizado hacia fines de la década de los años 70 y se le vincula a los proyectos de educación popular y a la figura de Paulo Freire. Surge con la idea de valorizar especialmente la recuperación de los saberes, opiniones y percepciones de los sujetos que están interviniendo en un proceso de transformación social, contraponiéndose, en alguna medida, a la posición academicista, que entendía que la producción teórica era la única fuente de generación de conocimiento.

Dentro de las definiciones que precisan el qué y hacia donde conduce un proceso de sistematización, se tiene lo que aportan dos grandes teóricos y expertos en el tema:

*“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo”*¹⁶

“Un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto,

¹⁶ Oscar Jara. Para Sistematizar Experiencias, Alforja. San José Costa Rica. 1998. Pág. 23

*buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado”*¹⁷

Al analizar estas definiciones, es evidente que poseen en común tres elementos:

- Reiteran de que es un proceso de reflexión crítica. Esto indica que la sistematización tiene el propósito de provocar procesos de aprendizaje.
- Que la reflexión es aplicada a un proceso, o sea que explica lo que sucedió en una determinada experiencia y por qué se obtuvieron esos resultados, los cuales pueden ser útiles para mejorar el futuro de los proyectos.
- Que la reflexión está basada en la idea de organizar lo disperso o desordenado de las prácticas, (conocimientos, ideas, datos, percepciones, opiniones) que serán tomados en cuenta en la sistematización, etc.

Resumiendo la sistematización es:

- Una propuesta que busca recuperar y acumular el aprendizaje que deja la experiencia, generando un tipo de conocimiento diferente al que provee la investigación, aunque, comparta algunas de sus técnicas.
- La articulación de la totalidad de la experiencia inscrita en el tiempo y en el espacio, desde la visión sintética y de elementos clave para lograr la perspectiva global teórica que describe, interpreta, recupera y formula los proyectos sociales y educativos.

¹⁷ Sergio Martinic. Algunas categorías de análisis para la sistematización. CIDE-FLACSO. Santiago, Chile, 2002, Pág. 18

- Es un método que busca generar conocimiento social a partir de la reflexión sobre la experiencia, el análisis y la documentación de procesos y resultados de un proyecto, para ofrecerlo como orientación a otras experiencias similares. Se apoya por lo tanto, en fundamentos teóricos y principios pedagógicos, epistemológicos y metodológicos para determinar el enfoque que orientará el proceso.

En el marco de las ideas anteriores, entendemos que la sistematización implica el desarrollo de tareas como la de la reconstrucción, comprensión, e interpretación de los procesos vividos y la identificación de avances, experiencias exitosas, dificultades, modelos de acción y teorías iluminadoras presentes en el proyecto de desarrollo, de manera continua y participativa.

Los elementos que definen y caracterizan al proceso de sistematización, demuestran que ésta no debe ser concebida como *un simple registro de datos, no es contar anécdotas, no se trata de transcribir testimonios de una experiencia, no es únicamente la descripción de un hecho*. Todo lo contrario, como proceso sistemático conlleva la recuperación de la información relacionada con una acción o un programa llevado a la práctica, registrando y ordenando datos, pero a la vez, sometiéndolos a evaluación, análisis e interpretación en el marco de los diversos componentes y productos de determinada experiencia.

Visto de esta manera, la sistematización es de suma importancia como proceso planificado, porque busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del mismo proceso; permite profundizar sobre el contexto donde actuamos, pues obliga a una lectura de la realidad, potencia las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas (trabajadores sociales, equipos de trabajo de campo y de gabinete, líderes, lideresas, etc.) y de las organizaciones e instituciones involucradas.

También es importante tener presente que de nada nos sirve desarrollar procesos de sistematización, si no aplicamos uno de

sus grandes propósitos, traducir las experiencias (lecciones aprendidas) a un lenguaje que permita su socialización y comunicación, para que éstas sean consideradas como lineamientos en futuras acciones o proyectos.

Objetivos de la Sistematización

Diego Palma nos aporta otros elementos que permiten tener mayor amplitud del propósito de la sistematización, pues para él, como proceso educativo continuo que une el conocimiento a la acción, indica que el proceso posee tres objetivos generales que debemos tomar en cuenta y no olvidar que toda sistematización esta orientada a describir, interpretar, recuperar y reformular las experiencias para enriquecerla. Puntualiza tener presente que dicho proceso pretende:

- **“Buscar el fortalecimiento sobre el intercambio de experiencias entre distintos equipos**, al traducir las diversas acciones a un lenguaje que permita encontrar elementos comunes entre ellas y así establecer una comunicación.
- **Proponer la comprensión y la reflexión de un equipo sobre su propio trabajo**, al entender la definición de sus tareas, a través de un adecuado proceso de reflexión de la acción para enfrentar las situaciones con las que se enfrentan a diario. Este apartado se refiere a ambos grupos, el profesional que coordina la ejecución del proyecto y el grupo receptor del mismo.
- **Adquirir conocimiento (ó teoría) a partir de la práctica**, con el estudio e investigación de los fenómenos generales que explican el funcionamiento de la sociedad en su conjunto, al dar cuenta de los procesos a través de los cuales se produce y fundamenta dicho conocimiento”.

Lo anterior, permite valorar que la sistematización es una necesidad insoslayable en la práctica de los profesionales de las

ciencias sociales, pues permite reconocer en el proceso, lo siguiente:

- Permite confrontar los datos obtenidos o registrados en el proceso de sistematización, con los planteamientos del marco de referencia que sustentó al proyecto.
- Reconocer en la ejecución o al finalizar el proyecto, aciertos y fallas de tipo metodológico, para reorientar la estrategia o proyecto.
- Los resultados de la sistematización al ser positivos o de éxito, pueden contribuir a generar experiencias replicables, mejorarla y confrontarla con otras experiencias.

La sistematización, como una herramienta de investigación participativa, adquiere sentido en nuestra práctica social de todos los días, pues en esencia ésta persigue que como profesionales de las ciencias sociales, nos involucremos en el proceso de *aprender a hacer y aprender a aprender*, pues como lo señala claramente Diego Palma "En la sistematización, el objeto de conocimiento es la experiencia de intervención -la práctica-, donde nos miramos a nosotros mismos (lo que establece una íntima relación con la dimensión subjetiva del conocer) y a la relación con los sujetos populares con quienes interactuamos. Sus objetivos se refieren, en última instancia, a la proyección, mejoramiento y corrección de la práctica. Es un conocer producto de una acción, pero que da lugar a otra acción."¹⁸

En conclusión, el objetivo de un proceso de sistematización es facilitar que los actores y actoras de los proyectos de desarrollo social se involucren en un proceso de aprendizaje colectivo y de generación de nuevos conocimientos a partir de las experiencias, datos e informaciones dispersas, desordenadas, de tal forma que desarrollen su capacidad para tomar cada vez mejores decisiones.

¹⁸ Publicado en la Revista "La Piragua" N.º. 9. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Santiago, 2do. Semestre de 1994. Pág. 9

¿Cuál es la Importancia de la Sistematización en Trabajo Social?

Reconocemos que el profesional de Trabajo Social está involucrado en una gran cantidad y variedad de proyectos sociales que surgen de instancias académicas, de organismos no gubernamentales y de instituciones gubernamentales. Los resultados de muchos de estos proyectos, no son siempre dados a conocer.

Lo anterior se ha atribuido a dos circunstancias. La primera, a la falta de comunicación y espacios de socialización de experiencias que existe entre estos organismos y dependencias, por lo que es urgente la necesidad de establecer mejores mecanismos que permitan el intercambio de experiencias y fomenten la cooperación entre todos y todas los y las involucrados(as). La segunda, a la falta de trabajos sistematizados que den cuenta de las características, los logros y los fracasos de las experiencias que permitan el estudio, análisis y confrontación de las mismas.

En Trabajo Social tenemos experiencias acumuladas desde que se creó la profesión en el país, tenemos información, datos, etc., pero mientras todo este material no está ordenado y bien organizado; mientras no hayamos reflexionado críticamente sobre ellos; mientras no sepamos explicar de donde y por qué tenemos esos resultados, no tendremos nuevos conocimientos, por ende, seguiremos con escaso desarrollo teórico y metodológico en nuestra profesión y de nuestra realidad guatemalteca.

También la falta de trabajos sistematizados obedece, entre otros, a la dinámica de trabajo que se establece en la práctica diaria del trabajador social, al tener pocos momentos que permitan la reflexión inmediata; sólo se tiene una idea del proceso, pero se desconoce que es; además, no existe costumbre para registrar la información y para la evaluación de la misma.

Por otra parte, en los objetivos del Trabajo Social se expresa la búsqueda de una teoría propia del Trabajo Social y, en el plano epistemológico la preocupación está centrada por recuperar aquellos procesos particulares que los sujetos viven en su vida cotidiana como expresión de un proceso más general. Desde esta perspectiva la sistematización es el instrumento que puede contribuir a crear conocimiento en la profesión, a partir de las distintas y ricas experiencias.

Con todas las dificultades y desafíos que la sistematización presenta, considero que en las ciencias sociales, particularmente en Trabajo Social, es una necesidad que debe ser cubierta, ya que es la única forma de conocer y dar a conocer, lo que es nuestro trabajo. Además, porque existe una demanda ética y moral, pues hoy en el marco de los cambios y azotes de la globalización, el Trabajo Social requiere ser una profesión con voluntad de construir un futuro mejor, con mayor igualdad, libertad y justicia social en un proceso de carácter incluyente y de participación colectiva, y no limitarse a solo buscar estrategias de sobre vivencia en condiciones sociales excluyentes para las mayorías y con un claro impacto en el deterioro de su vida cotidiana.

Estas líneas conllevan la exhortación de que nunca es tarde para recuperar la práctica histórica del Trabajo Social, (sus formas de actuación, recursos metodológicos e instrumentales) y esto se puede lograr mediante la sistematización de experiencias y la difusión del conocimiento sobre la práctica profesional.

Todos los y las trabajadores(as) sociales debemos de valorar y satisfacer la necesidad profesional de sistematizar nuestra experiencias, porque con ello estaríamos contribuyendo a lo siguiente:

- A la construcción de un futuro mejor con igualdad, libertad y justicia social, donde los hombres, mujeres, jóvenes y niños y niñas sean sujetos solidarios y capaces de crear y recrear los ámbitos, potenciar sus capacidades y actitudes en la acción política, económica, social, ecológica y cultural, buscando con ello quebrar el modelo dominante, neoliberal,

que cada vez se empeña en bloquear la vida, la justicia social, la convivencia y todas las formas de participación democrática.

- A la elaboración de un cuerpo instrumental técnico y metodológico, así como conceptual propio del Trabajo Social y proveer a la formación académica de sus principales contenidos.
- Aportar seriamente al conocimiento de la vida de los grupos y comunidades que participan en los proyectos de desarrollo social.
- La sistematización como proceso que permite generar inter aprendizajes, contribuye al desarrollo de capacidades de análisis, reflexión y provocar cambios en los trabajadores sociales, ya que les permite reconocer y reorientar sus acciones, dejando a un lado su intervención rutinaria.

La sistematización de las experiencias en el campo del Trabajo Social es de vital importancia. Dado que esta es una de las disciplinas que mayor práctica tiene en el contexto de las ciencias sociales, por eso es necesario que el conocimiento que se genere del Trabajo social sea comunicable e intercambiable, a modo de generar reflexiones en torno a la disciplina y los acontecimientos sociales que se suceden en la actualidad.

En la Escuela de Trabajo Social, debemos asumir el reto de sistematizar -particularmente en las prácticas- y transformar los procesos de aprendizaje, en experiencias que traduzcan conocimientos compartidos y validados. Tomar en cuenta que la sistematización de las experiencias es una actividad que se asocia casi naturalmente con la práctica educativa. No puede existir práctica sin que se reflexione y porque la reflexión de nuestro trabajo como responsables de la formación de trabajadores sociales, no debe verse como una norma que debe cumplirse, más que una norma, resultado u objetivo que cumplir, es una responsabilidad ética y social.

BIBLIOGRAFIA

1. Jara Oscar. *Para Sistematizar Experiencias*. Alforja. San José Costa Rica. 1998.
2. Martinic Sergio. *Algunas categorías de análisis para la sistematización*. CIDE-FLACSO. Santiago, Chile.
3. PALMA, Diego. *"La Sistematización como estrategia de Conocimiento en la Educación Popular. El estado de la cuestión en América Latina"*. CEAAL, Santiago de Chile, 1992
4. Torres Alfonso, *Sistematización de experiencias de educación popular*. Publicado en la Revista "La Piragua" N°. 9. Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL), Santiago, 2do. Semestre de 1994.

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y APORTES DESDE LA PRÁCTICA

Belia Aydee Villeda Erazo*

La ciencia... que en esencia es racional en su base y en sus métodos, solo puede conseguir sus triunfos más notables por medio de peligrosos y repentinos saltos de la inteligencia, en los que se ponen de manifiesto las aptitudes (...) que se conocen con el nombre de imaginación, intuición e ingenio. Por los caminos de la ciencia. Louis Broglie.

Presentación

El Instituto de Investigaciones de la Escuela de trabajo Social, convoco este año a escribir en relación a la metodología de sistematización de experiencias, considerando la importancia de generar pensamiento desde la disciplina del Trabajo Social y tomando en cuenta que se ha ofrecido dicha metodología como una opción en el proceso de graduación de grado académico.

Sin embargo la sistematización de experiencias como dice la Dra. Guillermina Baena Paz, surgió como una opción más, pero no resuelve el problema institucional - académico, de las insuficiencias en el currículo relacionadas con la debilidad en el proceso de formación del estudiante de Trabajo Social, especialmente en sistematización e investigación.

En ese marco este artículo, aborda, desde la teoría y la práctica, elementos importantes a tomar en cuenta en el ejercicio profesional de Trabajo Social.

Consideraciones previas

La sistematización es una tarea reveladora, innovadora, creativa y transformadora que hace posible realizar una mirada distinta a los que se hace, y contribuye a pensar cómo se volverá a hacer.

* Investigadora del IIETS, Licda. en Trabajo Social, Socióloga, Maestra en Diseño Planificación y Manejo Ambiental, Especialista en Descentralización del Estado, Políticas Públicas y Dirección por Valores.

Es fundamental recrear o apropiarse de un método que responda a los propios intereses y objetivos de la experiencia realizada.

La sistematización de experiencias se caracteriza por ser vivida por personas, que son actores de ella. Así mismo el contexto (local, político, nacional, económico...) es fundamental para explicar la experiencia, que corresponde a un momento definido.

Los elementos de la experiencia son varios: intereses, necesidades, acciones, reacciones, interpretaciones, sensaciones, relaciones y resultados.

Toda experiencia es un proceso histórico, no lineal, en el que se interrelacionan múltiples factores objetivos y subjetivos: el contexto, determinadas situaciones, acciones intencionadas, reacciones, relaciones, emociones, interpretaciones...

Sistematizar no es simplemente producir informes sino hacer una **interpretación crítica del proceso vivido en una experiencia.**

Las sistematizaciones no son los productos, pero como proceso que construye conocimientos, permite crear productos y subproductos que puedan servir a animar debates para reorientar, retroalimentar el proceso o experiencia. (Aparte del informe escrito de una sistematización, se puede, por ejemplo, producir un video, obras de teatro, afiches, material didáctico, etc.).

Un proceso metodológico de sistematización pasa por diversos momentos: descriptivo-analítico/interpretativo y comunicativo.

El primer momento es el diagnóstico de la situación objeto, que se busca transformar y que debe estar en el proyecto que se formula cuando se va a sistematizar. Es importante destacar que se trata de un diagnóstico social, y si este es débil o incompleto, afecta la coherencia y la eficacia de la acción que se emprenda.

En este momento subrayo, que el diagnóstico puede no estar explícitamente en el informe, pero debe estar reconstruido desde

los objetivos generales que prioriza el proyecto de sistematización de experiencias.

El segundo momento, se propone explicar el objeto de sistematización, ¿qué es lo que aquí se busca sistematizar?

El tercer momento, junto a los actores participantes en el proyecto de sistematización de experiencias, se establece la periodización en la experiencia que se impulso, para ello se deben retomar los registros, cuadernos de campo, matrices de trabajo que no ayudan a entender la evolución de la práctica.

Para aclarar desde diferentes autores que se entiende por sistematización a continuación se presenta.

Qué es Sistematizar

- ⇒ Registrar de manera ordenada, una experiencia que deseamos compartir con los demás, combinando el quehacer con su sustento teórico y con énfasis en la identificación de los aprendizajes alcanzados en dicha experiencia. (**Instituto Interamericano de Derechos Humanos**)
- ⇒ Un proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de experiencias de intervención en una realidad social. Ello alude a un tipo de conocimiento a partir de las experiencias de intervención, aquella que se realiza en la promoción y la educación popular, articulándose con sectores populares y buscando transformar la realidad. (**Taller permanente de sistematización**)
- ⇒ La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, como se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo. (**Oscar Jara**)
- ⇒ Un proceso intencionado de creación participativa de conocimientos teóricos y prácticos, desde y acerca de las prácticas de transformación emancipadora, con el propósito de que esta pueda de mejor manera lograr sus finalidades de contribuir al desarrollo creciente de la fuerza y de las capacidades de los sectores populares para que, conformándose como sujetos colectivos, puedan ser verdaderos protagonistas en la identificación y resolución de sus necesidades y anhelos, tanto cotidianos como históricos, superando las relaciones y mecanismos de subordinación que se oponen a esta transformación. (**Félix Cadena**)
- ⇒ Desde nuestra perspectiva, la sistematización es la interpretación crítica de una experiencia que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo y con ello construye nuevos conocimientos. (**Proyecto de Sistematización de experiencias de Desarrollo Humano**)

Qué no es sistematizar

- Escribir o describir una práctica
- Recopilar una información sobre una práctica
- Ordenar una información cronológica
- Elaborar un informe síntesis de una práctica, sobre lo que se hizo enunciar los problemas o aciertos de una práctica

Vistazo a la historia de la sistematización

Al revisar diferentes autores del Trabajo Social, que han escrito sobre sistematización de experiencias en particular, ubican el comienzo de la sistematización en los años cincuenta en el marco de la Academia de Ciencias Sociales y del Servicio Social en América Latina. En aquel momento sistematizar era recuperar, ordenar, precisar y clarificar el saber del servicio social para darle un carácter científico.

Ahora bien en el marco de lo descrito anteriormente en este artículo, la sistematización surge en América Latina en los años setenta desde organizaciones que trabajan en el ámbito de la Educación Popular, ya que reconocen que después de realizar apuestas educativas interesantes, -al pasar el tiempo- poco queda de ellas.

La sistematización, tuvo gran desarrollo en América Latina y tuvo confluencias con la metodología de Investigación Acción Participativa, las Escuelas de Trabajo Social y el Consejo de Educación de Adultos de América Latina.

En la década de los ochenta, los nuevos contextos sociopolíticos, caracterizados por dictaduras militares de los diferentes países de América Latina, se frena la propuesta de sistematización desde los Trabajadoras Sociales, y queda al campo de lo social la alternativa de seguir construyendo nuevos planteamientos a las nuevas expresiones de las crisis.

En los años noventa, promovida por proyectos de la Cooperación Internacional, como es el caso del Diagnóstico Rural Participativo,

nuevamente se empiezan a desarrollar metodologías y herramientas que salen del ámbito de la Educación Popular, para desarrollar el ámbito del desarrollo rural y el desarrollo comunitario, planificación participativa etc. Situación que permitió y posibilitó que en América Latina se desarrollarán adaptaciones y nuevas experiencias de sistematización en diferentes ámbitos; en función de objetivos, personas, utilidades que marcan los contenidos de las sistematizaciones.

En la actualidad el debate **fuera de la academia**, se centra en la relación de la sistematización con otros procesos y herramientas como la elaboración de informes y la evaluación, y en ese debate, desde mi experiencia en la organización e instituciones donde me han permitido aportar considero que desde la sistematización de experiencias -salvo casos- muy puntuales se puede elaborar teoría.

Como propuesta metodológica es importante conocer metodologías participativas y técnicas cualitativas, pero sobretodo contar con capacidad para describir con rigor la realidad.

En el contexto de la participación el debate se centra en como recoger los aportes de todas las personas implicadas en la experiencia a sistematizar y como ponderar su importancia.

Sin embargo lo importante de estos procesos es producir aprendizajes y empoderamiento en las personas implicadas.

Como profesional y estudiosa del Trabajo Social, considero importante la sistematización de experiencias, en las prácticas académicas de la carrera, -no como requisito de graduación- porque queremos aprender de nuestras prácticas y las lecciones aprendidas nos permitirán aprender de la práctica, mejorar nuestras prácticas y avanzar en el fin de la transformación social.

Condiciones

Comparto con Ulises Toledo, prorector de la Universidad de San Sebastián en Chile, desde artículo Una Epistemología del Trabajo

Social apunta que los y las Trabajadoras Sociales no pueden eludir su responsabilidad y deberán "construir" su propia sistematización.

Lo anterior, no significa que les corresponda "descubrir" todo los conocimientos que se necesitan a partir de cero, se trata más bien de re-estudiar el cuerpo de conocimientos existentes en las ciencias sociales, desde la realidad situada que le corresponde atender al Trabajo Social. A partir de ahí, se podrá elaborar una reconstrucción racional de dichos conocimientos, lo que implica seleccionar, interpretar y desechar, en términos de su factibilidad de integración a un programa coherente de investigación y de acción, presidido por los "fines que se persiguen" en el Trabajo Social.

Paralelamente, Cecilia Aguayo aborda otro aspecto de la sistematización referida a los elementos cognitivos que surgen desde la practica como una forma de aprehensión racional de la *experticia*: en ese sentido, la sistematización "tiene que ver con el re-encuentro de la práctica consigo misma", inaugurando un espacio de re-flexión y de organización de los saberes que se infieren desde la práctica. Así entendida, la sistematización es una tarea de construcción de conocimientos que puede realizar el profesional práctico sin alejarse de su cotidiana labor, siempre que cumpla algunos requisitos: "...representa el rito de detenerse en la marcha de los proyectos sociales, de suspender la condición funcionalista de las relaciones sociales que nos permitirá la toma de distancia necesaria para identificar, interpretar, analizar, develar, respetar, comprender la realidad en la que trabajamos". Y cuando -de esa manera- rescatamos, reflexivamente, los contenidos cognitivos que emanan de la practica, podemos "descubrir a los sujetos, sus sentidos y significaciones, ahora bien, no solo se trata de dar cuenta de las inter-subjetividades, sino también de la objetivación de estas relaciones". Ciertamente, una forma imprescindible de objetivación es la conceptualización rigurosa para producir la conversión de la experiencia privada en conocimiento colectivo y compartido.

Con todo, se debe tener clara conciencia que la sistematización no es la panacea porque, si bien es condición necesaria, no es

condición suficiente para constituir las bases de una disciplina, dado que los conocimientos también deben ser validados y la determinación de validez excede a la mera sistematización; en cuanto exige rigurosos criterios lógicos y epistemológicos de demarcación (con evidentes consecuencias metodológicas).

En este desafío he participado en el tema de Seguridad Integral por la Vida de las Mujeres, desde donde se ha conformado varios equipos de trabajo (Psicólogas y Trabajadoras Sociales) para implementar ejes específicos en municipios previamente definidos, con el objeto de hacer una mirada crítica al proceso seguido, combinando como debe ser el método con la realidad en que se mueve la organización municipal en Guatemala.

Las condiciones personales de las sistematizadoras se han forjado en el proceso de formación teórico-práctica, ya que no se ha considerado como condición previa antes de iniciar el proceso, tomando en cuenta que lo importante es el interés en aprender de la propia experiencia, la habilidad para realizar análisis y síntesis pero especialmente la sensibilidad para dejar hablar a la experiencia por sí misma y recogerla como se desarrollo y no como nosotras hubiéramos querido que fuera.

Muy importante en temas de mujeres, es incorporar la perspectiva de género en los procesos de sistematización y para ello al sistematizar la experiencia adquirida con enfoque de género en los municipios asignados buscamos la adopción de mecanismos que impulsarán cambios que nos conduzcan, a una mayor equidad de las relaciones entre mujeres y hombres, implica además evidenciar en la reconstrucción, análisis e interpretación de la experiencia, cómo se vivieron las relaciones entre actores (as) autoridades municipales y grupo de mujeres en el ámbito local.

Cuando se sistematiza con y desde la perspectiva de género los procesos para la implementación de pactos municipales para la seguridad integral de las mujeres se pueden identificar mejor los elementos que han facilitado y obstaculizado las distintas etapas del proceso. Así también se obtiene mejor aprendizaje teórico-metodológicos para enriquecer las estrategias de intervención.

Con la sistematización de experiencias que incorpora la perspectiva de equidad género, se construye un pensamiento propio influido por el compromiso institucional, que no sólo se promueve mediante los pactos municipales sino también crea la cultura, valores y fortalece la vida interna de las organizaciones de mujeres al interior de las comunidades intervenidas.

En la sistematización de experiencias, partimos de hacer una reconstrucción de lo sucedido y un ordenamiento de los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso, para comprenderlo, interpretarlo y así aprender de nuestra propia práctica.

En ese sentido, sistematizamos nuestras experiencias para aprender críticamente de ellas y así poder: a) Mejorar nuestra propia práctica, b) Compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares, c) Para contribuir al enriquecimiento de la teoría

Algunos puntos se han escapado del ámbito de decisión, como la coyuntura política, el poco apoyo de las instituciones y el tiempo dedicado al proceso, por la dificultad de implicar a todas las organizaciones, actores y sectores.

He apreciado en diferentes momentos desde mi experiencia dificultades y limitaciones tanto técnicas como de actitud, que se resumo así:

- ⇒ La sistematización requiere un compromiso personal; porque puede correr el riesgo de ser proceso superficial donde se participa por un salario, requisito u obligación.
- ⇒ Hay peligro de manipulación y parcialidad en el manejo de la información.
- ⇒ Regularmente las personas que participan en la sistematización de experiencias no llegan a comprender los alcances y límites de la metodología y se pierden en el proceso.

- ⇒ Las instituciones que definen o proponen sistematizar experiencias deben tener en cuenta que requiere esfuerzo económico, de tiempo, de materiales etc.

Los equipos de trabajo en el tema descrito han valorado la importancia de entender lo específico de la sistematización, en que consiste, a donde nos debe llevar el proceso y como asimilar la información, por supuesto ha existido el compromiso de orientar desde la teoría y metodología el proceso en todas sus etapas.

Expectativa e identificación

Es importante hacer un ejercicio que identifique las expectativas que sobre el proceso tiene cada persona que participa, para situarnos y situar al resto de personas. Debemos responder ¿Qué esperamos del proceso de sistematización? Para ello debemos considerar:

- ⇒ Expectativas del proceso, aquí debemos conocer las herramientas y técnicas de la sistematización, incorporarlas para mejorar y fortalecer el trabajo y la organización, compartiendo experiencias y aumentar el conocimiento de cada uno y de cada una.
- ⇒ Expectativas del contexto, debemos tomar conciencias del proceso que estamos viviendo, mirar con perspectiva histórica, qué es lo que está pasando.
- ⇒ Expectativas de la organización, se debe compartir con la organización las técnicas y herramientas que estamos utilizando para descubrir potencialidades y limitaciones.
- ⇒ Expectativas del grupo de trabajo, son las que también definimos hacia fuera de cada organización. Se debe compartir experiencias sobre formación, acompañamiento, motivación y trabajo con voluntarios.

Metodología

Como propuesta que tuvo sus inicios en la Educación Popular, la sistematización busca generar espacios de inclusión; espacios de reconocimiento e interlocución entre diferentes actores(as) del proceso; complejizar la lectura de la realidad y potenciar las capacidades investigativas y pedagógicas, conceptuales y metodológicas de las personas, las organizaciones e instituciones involucradas.

Se trata de una reconstrucción colectiva de la historia en la que hacemos constar los momentos clave que tienen que ver la decisión de sistematización y también con el contexto local, departamental, regional, nacional e internacional.

En la reconstrucción de la historia es importante contar con todos los registros y entre ellos se mencionan: documentos, actas de reuniones, cartas, programas, fotos, videos, materiales gráficos, que nos ayudan a recuperar información de cada momento de trabajo, de manera objetiva y así evitar que nos limitemos a recordar la historia como nosotros creemos que fue o nos hubiera gustado que fuera.

En la línea metodológica, Diego Palma sugiere que el primer momento es recuperar el diagnóstico y no necesariamente debe estar contenido en el documento de sistematización. El segundo momento de la sistematización explicita el objeto de la sistematización, algunas sistematizaciones se ocupan de la acción¹⁹ y el proceso vivido por los agentes externos. El tercer momento es establecer la periodización en la experiencia, lo que implica que se lleve registros de lo que se va efectuando (diarios de campo, memorias colectivas, notas periódicas). No se pretende que el producto sea el relato pormenorizado de los detalles y anécdotas que los participantes agregan a la descripción de la experiencia sino el poder establecer la experiencia común, y las distintas etapas en las que se ordenó la práctica.

¹⁹ Es aquella iniciativa que comprende en relación al otro por lo que no se agota ni se entiende en sí misma; es la acción cuyo contenido está en que espera y provoca la re-acción de ese otro. La acción social es una reacción.

El análisis que realiza el sistematizador o sistematizadora sobre la información recogida, pasa por dos etapas: la primera se ordenan los datos en categorías (para hacer hablar a los datos) pertinentes al tema y la segunda se reflexiona sobre la información ordenada.

Porqué es importante la sistematización de experiencias

Porque son procesos donde las organizaciones sociales e instituciones aprovechan el potencial que tiene su propia experiencia al recuperar su práctica, extraer lecciones aprendidas y conceptualizar para la mejorar la institucionalidad. La sistematización supone reconocerse capaces de valorar la experiencia propia, de nutrirse con aportes teóricos que permitan salirse de la burbuja del activismo e inercia en la que se mueven la mayor parte de organizaciones sociales en el país.

El marco teórico ideológico, desde el que se aborde contribuirá al desarrollo humano, generará un proceso de enseñanza - aprendizaje, transformación y empoderamiento de las personas y organizaciones.

Al igual que todos los procesos colectivos se corre el riesgo que puede no ser útil, que no facilite la participación y fortalecimiento de las organizaciones, especialmente cuando se trata de hacer sistematizaciones superficiales por compromiso.

Sin embargo la sistematización en la Escuela de Trabajo Social debe ser un desafío para las prácticas estudiantiles, porque aún existen muchos riesgos al participar e implicarse sin manejar todas las respuestas y contribuye a formarnos como personas críticas y creadoras de nuevas alternativas.

Limitaciones

- ⇒ Se refiere a una experiencia determinada, es imposible generalizar o producir recetas.
- ⇒ El resultado cuenta con las limitaciones del profesional que realiza la sistematización.

⇒ Se base en percepciones.

⇒ Se corre el riesgo de no anotar todo lo vivido o poner más de lo realizado.

BIBLIOGRAFÍA

1. Kisnerman, Natalio. *Pensar el Trabajo Social*. Lumen Humanitas. Buenos Aires-México 2005
2. Palma, Diego *La Sistematización como validación social*. Universidad de ARCIS. Ponencia presentada en el Encuentro "Experiencias de Intervención en el Ámbito Familiar y Comunitario" organizado por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad de Los Lagos.
3. SEPREM, Pactos por la Seguridad y la Vida de las Mujeres
4. Varios autores. *Miradas sobre la Sistematización de Experiencias de Trabajo Social*. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Universidad del Valle - julio 2005. Revista Prospectiva. Escuela de Trabajo Social.

LA SISTEMATIZACIÓN UN APOYO PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

Rudy Ramírez Díaz*

PRESENTACIÓN

La Revista Trabajo Social, cada año, brinda la oportunidad a Trabajadores Sociales y a otros profesionales a efecto estos den sus aportes positivos a la comunidad universitaria y población guatemalteca, con la finalidad de contribuir con ideas o propuestas, en cierta medida, para acercarnos a la posible solución de sus problemas y necesidades, que realmente les impide un desarrollo y un bienestar social justo y adecuado.

Actualmente la profesión del Trabajo Social ha tenido en su seno varios compromisos, actividades y responsabilidades que, en su conjunto, le han permitido poner en juego su bagaje teórico así como los elementos fundamentales para la orientación y, así, poder enfrentar los requerimientos de la población.

Los Trabajadores Sociales en su calidad profesional, asumen el compromiso y responsabilidad de planificar y ejecutar conjuntamente con la población atendida, sus justas demandas de orden social. Así mismo se pueden integrar equipos multidisciplinarios, tales como: médicos, sociólogos, antropólogos, maestros, psicólogos, humanistas, ingenieros, arquitectos y agrónomos, así como otros profesionales, desde luego cada uno aportando lo mejor de su bagaje específico de conocimiento.

En cierta medida, es necesario reflexionar especialmente cuando se hablan de planes, programas y proyectos; en vista que en la mayoría de estos, deben estar orientados y encaminados a la justa interpretación de los problemas y necesidades de la población, así como hacer un verdadero análisis de la situación con la intencionalidad de encausar la problemática, y sacarle el

* Licenciado en Trabajo Social, Especialización en Desarrollo Humano Local y Cooperación Internacional, Docente-Investigador del Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

mejor provecho para el ordenamiento de cada uno de los momentos vividos y tratar de hacer un inventario de acciones que tiendan al estudio profundo de las irregularidades

En tal sentido, es necesario dedicarle atención al potencial transformador de la sistematización; como un componente central de las experiencias de promoción y desarrollo social.

El presente artículo se ha denominado "La Sistematización Un Apoyo Para La Transformación Social"; esto lo podemos entender como el cúmulo de experiencias que el Trabajador Social o bien otros profesionales que han tenido la oportunidad de convivir muy de cerca ante trabajos o actividades que requieran de un detenimiento y un confiado interés por analizar con propiedad la realidad de problemas o bien actividades que requieran de mejorarse y ampliar el conocimiento, que es fundamental para la sociedad misma.

I. Aspectos Importantes de la Sistematización:

En pocas palabras se puede decir que la sistematización es una forma de crear conocimiento, desde luego tomando como base la realidad misma. En el caso de la profesión del Trabajo Social, sus profesionales o sean los Trabajadores Sociales, pueden y deben hacer uso de la reflexión teórica, así como del análisis crítico, a manera de poder aportar criterios que sustenten conocimiento.

Bien, se dice por parte de estudiosos en la materia, que la sistematización se distingue de otras formas de producir conocimiento. Es decir que para poder concretar el proceso de la sistematización es necesario ordenar la experiencia para llegar y poder transformar el accionar social; y de ésta manera se está creando conocimiento.

Para contar con una mayor claridad al respecto, daremos a conocer varios conceptos de sistematización que, tanto autores como organizaciones han dado a conocer la importancia que esta tiene.

En investigación realizada por la Licda. Ana María García Noval, que le sirvieron de base para elaborar el documento de apoyo a estudiantes que realizan Trabajos de Graduación, menciona a algunos autores entre ellos:

- "La sistematización permite entender científicamente una práctica, una experiencia en la cual se ha participado para partir de ello elaborar nuevos conocimientos que permitan no sólo comprender al máximo, sino contribuir a convertir este nuevo conocimiento en una herramienta más, sino contribuir a convertir este nuevo conocimiento en una herramienta útil para transformar nuestra realidad. "(C.E.L.A.T.S.).
- "Interpretación crítica de una o varias experiencias que a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por lo que lo han hecho de ese modo." (Oscar Jara 1994).
- "La sistematización es un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado." (Sergio Martic. 1984).
- "La sistematización es un acto de comunicación, que genera una respuesta, es decir, implica una retroalimentación o retorno de información, ambas son procesos en donde se comparte la información, conocimiento y práctica. De esa forma la comunicación es un medio para lograr los objetivos de la sistematización." (S/A).
- "La sistematización también es una herramienta de aprendizaje, porque logra la comprensión integral de la experiencia, mediante la recuperación y análisis. Existe, por lo tanto una estrecha vinculación entre sistematización de experiencias y el aprendizaje. El proceso de sistematización

presenta un doble interés: aprender de la experiencia y aprender a sistematizar." (S/A).

Existen similitudes entre sistematización y el proceso de aprendizaje en el ser humano. Las personas aprenden básicamente en tres momentos, pasan del conocimiento a la asimilación y de ésta a la utilización. La sistematización puede funcionar como refuerzo del aprendizaje, puesto que constituye un acto reflexivo que fortalece el proceso de sistematización e interiorización del nuevo conocimiento.

1.1. Tres formas de acercarnos a la realidad social:

- Sistematización
- Investigación
- Evaluación

Por su parte la utilización de métodos y técnicas de investigación, estos contribuyen y son indispensables para su mismo apoyo y fortalecimiento. En cuanto a las diferencias se puede decir que esta consiste, en los criterios de diferenciación del objeto de conocimiento, además el interés central así como la finalidad de éstas.

En la sistematización se debe tener muy claro que el objeto de conocimiento es una práctica social, o mejor dicho una experiencia que interviene en los roles más distinguidos que se han realizado.

Mientras que la evaluación se compone de informaciones y valoraciones, que tienen que ver con el proceso de la sistematización, así como los resultados del mismo proceso que apoyan y vitalizan a la evaluación.

María Rosario Ayllón Viaña, Docente de la Escuela de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú; hace mención a que "los interesados en fortalecer la capacidad de construir diálogos más fructíferos entre el saber y el hacer, e integrar la teoría y la práctica, en tal sentido presenta a continuación algunas

reflexiones en torno al potencial transformador de la sistematización y sustentarnos porque esta debe integrarse como un componente central en las experiencias de promoción y desarrollo social".

Aunado a lo anterior se hace referencia a los objetivos que persigue la sistematización:

- Reflexionar sobre los atributos centrales del concepto de sistematización identificando sus aportes a la construcción del conocimiento desde la acción.
- Revalorar el potencial transformador del proceso y los productos de la sistematización.
- Identificar los aspectos que son susceptibles de transformarse cuando se sistematiza.
- Advertir algunas dificultades que pueden bloquear la posibilidad de transformación que encierra la sistematización.

1.2. Principios de la Sistematización:

Los diferentes profesionales que se han dedicado al análisis de la sistematización, cada uno de ellos ha sugerido y puesto en práctica algunos aspectos que forman parte de los principios de la temática que hoy nos interesa tratar, dentro de los estudiosos que han aportado se pueden mencionar a: Barnechea, Gonzáles y Morgan 1998, Jara 1998, Franche y Morgan 1995; cada uno de ellos ha encaminado su conocimiento y experiencia para darle consistencia a dichos principios que se describen a continuación:

- Unidad entre el sujeto y el objeto del conocimiento. El sistematizador pretende producir conocimientos sobre su práctica, sobre sí mismo y sobre su acción.
- Conocimiento localizado y orientado a la práctica. La validez del conocimiento que se obtiene con esta metodología reside

en su condición de localización, a diferencia de lo que sucede con teorías universalizantes o totalizantes.

- **Historicidad de la interpretación.**
La sistematización pretende romper con el fatalismo histórico y el pensamiento único en el terreno de la política y con el determinismo en el terreno de las ciencias sociales.
- **Concepción dialéctica de la realidad.**
Desde esta perspectiva metodológica se entiende que la realidad se caracteriza por ser: total (realidad como un todo integrado donde las partes no se entienden aisladamente, sino en relación al conjunto).

Condiciones para Sistematizar:

El proceso de la sistematización conlleva aspectos interesantes con la finalidad de lograr de una manera consistente y poder dar a conocer la experiencia o el hecho contemplado; en ésta acción es necesario contar con dos condiciones; según lo da a conocer el profesional Oscar Jara, en su Libro: "Para Sistematizar Experiencias"

Condición Institucional:

Esta condicionante está referida a las Instituciones que con buen criterio han decido contemplar entre sus aspiraciones y planificaciones la sistematización de experiencias, que por cierto no son mínimas ni escasas en la atención de clientes o personas, o bien en la atención de problemas mayores que requieren de una amplia atención y dedicación para su abordaje. Para lo cual se hacen mención a algunas condicionantes en la forma siguiente:

- La condición básica es que la sistematización sea una prioridad para la Institución. Hay que tener en cuenta la utilidad y la finalidad de la misma. Debe darse una coherencia y claridad entre la apuesta política (intencionalidad) de la institución que quiere llevar a cabo un

proceso de sistematización (que se manifiesta, entre otras cuestiones, en el tiempo de dedicación y recursos económicos, materiales y humanos).

- La institución ha de estar interesada en la búsqueda de la coherencia para el trabajo en equipo, ya que un proceso de sistematización ayuda a identificar las incoherencias entre nuestras prácticas y nuestros deseos y posibilita articular nuevas estrategias. Es un buen momento para generar debate sobre las teorías que sustentan los marcos metodológicos y técnicos de nuestras propuestas y prácticas.
- La institución que desea sistematizar debe tener una propuesta metodológica, un camino trazado, que permita recuperar críticamente el proceso a sistematizar e interpretarlo.
- Por último, es necesario estar dispuestos/as a impulsar un proceso acumulativo en la institución para que no se pierdan los aprendizajes logrados a lo largo de la historia. Este acumulado debe recogerse en registros institucionales.

Para poder cumplir a cabalidad los condicionantes anteriores, es necesario que la institución y otras organizaciones, habrán espacios de participación y de intercambio, para su debate, negociación o bien para su argumentación, a efecto favorezca el empoderamiento de los sujetos, la apropiación del proceso iniciado, así como el fortalecimiento de las organizaciones.

Condiciones Personales:

Este tipo de condiciones son las que se van moldeando en cada uno de los procesos de formación teórico-práctico que según el autor ya citado, estas deben de cumplirse en un 100 %, previo a iniciar el proceso. Entre las condiciones personales se pueden mencionar las siguientes:

- El Interés en aprender de la propia experiencia.

- La habilidad para realizar análisis y síntesis, es decir, ir más allá de la mera descripción de lo sucedido.
- La sensibilidad para dejar hablar a la experiencia por sí misma y recogerla como realmente fue y no como hubiéramos querido que fuera.

Regularmente este tipo de condiciones se platican previamente en los equipos sistematizadores. Sin embargo hay quienes responden que la institución para la que trabajan no les dará el apoyo necesario para este proceso. Otro factor importante es el tiempo.

En relación y en referencia al primer momento de exploración y previas reflexiones, en la obra citada el experimentado sistematizador Polygone; contribuye al indicar que en el proceso de la sistematización, se dan principales limitaciones y dificultades para su concreción, y estas se refieren a las actitudes y a las situaciones de carácter técnico, las que se mencionan a continuación:

Actitudes:

- ❖ Puede ocurrir que no se priorice este método de trabajo, por lo que se convierte en una actividad marginal que no se incorpora a los planes globales de la institución.
- ❖ Otra limitación es la vulnerabilidad a la que se enfrentan las personas que participan, ya que se les pide que interpreten lo que ocurrió en una experiencia determinada y que se posicionan. Para que la vulnerabilidad dé paso a un proceso de emponderamiento es necesario trabajar la confianza mutua entre los y las participantes. También hay un peligro de manipulación y parcialidad en el manejo de la información.
- ❖ La sistematización requiere de un compromiso personal e institucional. Sin embargo, existe el riesgo de que acabe siendo un proceso superficial en el que se participa por compromiso u obligación. Esta actitud no es positiva ante

ningún proceso de educación para el cambio social y menos para el éxito de un proceso de sistematización.

Situaciones de Carácter Técnico

Los encargados o responsables de llevar a cabo el proceso de la sistematización de una experiencia, es necesario que lleven algunos conocimientos y/o criterios de carácter técnico como los que se dan conocer a continuación:

- ❖ Puede ocurrir que las personas que participan en una sistematización no lleguen a comprender los alcances y los límites del método e incluso que no dispongan de un itinerario claro y se pierdan en el proceso.
- ❖ Otra limitación es la importancia que parece tener todo lo ocurrido. Es necesario priorizar y llegar a acuerdos colectivos, así como definir criterios y categorías para identificar la información clave a rescatar.
- ❖ Cuándo una institución se propone sistematizar una experiencia debe tener en cuenta que requiere un esfuerzo económico, de tiempo, de materiales y de personas. Debe ser una apuesta institucional.

II. La Sistematización y La Transformación Social:

Los profesionales del Trabajo Social en ejercicio, cotidianamente desarrollamos y enfrentamos realidades de la vida social, de los clientes y de la población atendida a nivel individual, familiar, laboral y comunal. En tal situación siempre se escucha o se piensa en la transformación social, las personas necesitan un cambio una transformación, que tienda y mejore sus condiciones mediante la promoción y desarrollo social.

Las situaciones transformadoras básicamente se ubican en los actores participantes en una experiencia; es necesario e importante participar en el desarrollo de un proyecto para poder lograr algún tipo de cambio o transformación.

Es interesante hacer mención que en cualquier cambio o transformación se requiere que organizaciones y profesionales comprometidos asuman responsabilidades en los procesos de aprendizajes; dando paso a diálogos con mayores resultados positivos de reconocimiento inmediato del quehacer, para tener una mejor comprensión de los fenómenos los procesos y los resultados. Dar cuenta de los fundamentos teóricos metodológicos y éticos que han sido y es un desafío para dichos profesionales de la promoción y el desarrollo social.

En la actualidad muchos de los pueblos del interior de la República están pasando dificultades grandes en cuanto a la pobreza y la extrema pobreza en tal sentido es un compromiso aprender de la acción y verdaderamente comprometernos por mejorar las condiciones, mediante la experiencia vivida.

La Trabajadora Social Aylón Viaña, tiene mucha razón cuando hace mención, " Que la sistematización parte de las demandas de la práctica, (conocer para actuar), para comprender y enriquecer las experiencias. De este modo puede servir para conocer mejor los problemas y las necesidades sociales atendidas, mejorar los aportes metodológicos, técnicos, instrumentales; identificar y comprender las interacciones entre los actores de la promoción social."

Las transformaciones son capaces de generar la sistematización, de conformidad con algunas preguntas claves que producen cambios y posibles efectos, tales como:

- ¿ Es deseable que se produzcan cambios como efectos de la tarea sistematizadora? ¿Los que sistematizan esperan redescubrir algo que genere cambios en la intervención?

Ciertamente la sistematización es concebida por la naturaleza como actividad de conocimiento que permite recuperar las experiencias con una mirada de carácter reflexiva y crítica, que busca entre otras cosas mejorar las prácticas de los actores. Esta nueva intervención es un aporte que genera un cambio en la comprensión tanto del objeto como del sujeto de

intervención, dicho de otra manera las situaciones y las personas así como de la acción. Se pretende superar el entendimiento de la realidad en la que se está actuando, las que de una manera u otra tienen algunas implicaciones en el propio quehacer de los técnicos o profesionales, así como de los grupos de las comunidades con las que ejecutan actividades laborales.

- ¿ Realmente esperamos que algo cambie cuando sistematizamos Entre lo formal y lo real? Esto quiere decir al realizar una pregunta muy sensible y que solo la deseen contestar las personas que tienen la capacidad de expresar con claridad y franqueza el para qué sistematizan? Al mismo tiempo responsabilizarse de los resultados de las lecciones e ideas que produzca la sistematización.
- ¿En qué momentos y en qué dimensiones o aspectos de la intervención se pueden observar los efectos y los impactos de la sistematización? En éste aspecto es necesario hacer notar que la sistematización es un proceso que empieza cuando termina la intervención, desde el momento que se concibe la idea que pueden dar inicio a un proyecto o programa, de ahí se está generando información que es necesaria para la sistematización, mientras tanto se está haciendo parte de la historia, es decir como se inicia y como evoluciona el hacer y el pensar. Así mismo es necesario que el equipo desee hacer un alto de manera reflexiva, a manera los sujetos, puedan procesar la información y producir un anticipo sobre la experiencia realizada.
- ¿Son siempre proactivos los efectos de la sistematización de las experiencias? La sistematización debe de ser considerada desde el punto de vista ético, en donde toda la población organizada se compromete a vivir una nueva experiencia de "aprender a aprender"; logrando buscar un verdadero cambio.

Bien, estas interrogantes claves nos pueden servir como introductorias al proceso de la sistematización, es decir el hecho se ha dado pero se desea sacar un mayor producto de ese hecho,

una experiencia más que va a conformar cierto criterio, más amplio y sí se quiere con mayor interpretación, con mayores rasgos de comprensión y credibilidad; haciendo un enlace entre la teoría y la práctica.

La sistematización también nos puede dar un valioso aporte desde el punto de vista crítico, es decir al realizar una simple mirada u observación a nuestras experiencias y procesos, estimando siempre por mejorar nuestras prácticas e intervenciones; dicho en otras palabras lograr la eficacia en el trabajo y mejorar las metodologías de intervención, a efecto siempre aportar lo mejor apegado a las realidades de los objetivos propuestos, y de esa manera lograr cambios significativos.

Se dice también que la sistematización contempla un gran potencial en cuanto a cambios se refiere, partiendo desde el primer momento que se esta pensando en los propósitos que conllevan a tomar la firme decisión de sistematizar, hasta llevar o pasar por todo el proceso de la sistematización para la obtención de los resultados esperados.

Finalmente, diremos que el proceso de la sistematización se hace acompañar de algunas preguntas claves no solo para ampliar la experiencia sino para lograr una mayor profundización en el proceso reflexivo, siendo estas:

- ¿Qué Sistematizar?
- ¿Como Sistematizar?
- ¿Cuándo Sistematizar?
- ¿Para Qué Sistematizar?
- ¿Qué lugar y Relevancia tendrá la Sistematización?

Bien, para algunos profesionales estudiosos de la sistematización, indican que el desarrollo de experiencias creativas, proactivas y sin caer en el activismo y la repetición mecánica de las acciones, es de suma importancia hacernos acompañar de las anteriores interrogantes, con la finalidad de encontrar la lógica y el sentido

de la intervención, es decir tomar mayor conciencia y hacer más propia la inquietud de sistematizar una experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ayllón Viaña, María Rosario.
II. Taller Internacional de Trabajo Social.
Integridad del Trabajo Social en la Actual Coyuntura.
La Habana Cuba, 24-25 de Septiembre 2004
2. Cifuentes Gil, Rosa María.
La Sistematización de la Práctica del Trabajo Social.
Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires Argentina, 1999
3. Jara H. Oscar.
"Para Sistematizar Experiencias"
Editorial Alforja, 1994. Primera Edición
4. Morgan María De La Luz - Quiroz Teresa.
Acerca de la Sistematización.
CELATS, Lima, Perú, 1986
5. Sistematización De Experiencias.
Seminario de Tesis. 5to. Año
Escuela de Trabajo Social 2006
6. Kisnermán Natalio - Mústieles Muñoz David
Sistematización de la Práctica de Grupos.
Editorial Lumen- Humanitas. Buenos Aires Argentina, 1997

LA SISTEMATIZACIÓN COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE

María Mercedes del Rosario Casanova Aldana de Rosado*

Proponer nuevas estrategias metodológicas que nos permitan vislumbra nuevas formas de abordaje de una problemática eterna que lastima, ofende, y que a veces mata ¡qué importante es superar el empirismo a través de procesos armonizados que nos lleven al método y a la técnica para abordar con propiedad problemas viejos con herramientas quizá no nuevas, pero sí importantes... porque nace de la vida misma de sus actores... porque no es algo que se inventa para impactar por su apariencia, pero sí para pertenecer a sus creadores que desinteresadamente comparten la vida misma para ponerla al servicio de los demás...

¿Qué es Sistematizar?

El Sr. Jaime Almenara Medel, en su propuesta metodológica para la sistematización de experiencias, hace referencia a que el concepto de sistematización no es nuevo; su aparición y desarrollo ha estado ligado al desarrollo del método científico y, en los últimos años, sus usos más frecuentes han estado asociados, básicamente, a dos campos:

- ❖ La sistematización de información o sistematización de datos; y
- ❖ La sistematización de experiencias

La sistematización de información se refiere al ordenamiento y clasificación de todo tipo de datos e información, bajo determinados criterio, categorías, relaciones, etc. Su materialización más extendida es la creación de las bases de datos.

La sistematización de experiencias se refiere a las experiencias vistas como procesos que se desarrollan en un período determinado, en las que intervienen diferentes actores, en un

* Licenciada en Trabajo Social, maestría en Docencia Universitaria, Profesora Titular III de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Actualmente Coordinadora del Proceso de Reeducación Curricular.

contexto económico y social, y en el marco de una institución determinada.

¿Cuándo y Cómo surge la Sistematización de Experiencias?

La inquietud por sistematizar surgió como una preocupación de los profesionales que trabajan con grupos sociales en la ejecución de proyectos o programas que buscan contribuir a mejorar las condiciones de vida de esos grupos.

Estos profesionales comenzaron a sentir la necesidad de recuperar y comunicar experiencias sobre las que venían trabajando desde hacía algunos años, y que generaban aprendizajes que no estaban siendo intercambiados ni acumulados. Por tanto, tampoco estaban siendo aprovechados en toda su dimensión.

En ésta búsqueda de cómo recuperar y aprender de las experiencias surgieron, hacia principios de la década de 1980 las primeras propuestas de sistematización, junto con diversas formas de investigación y evaluación, que enfatizan en la participación de los actores involucrados.

En pocos años, y a partir de experiencias muy variadas, se generaron muchas propuestas: las guías y métodos para el diagnóstico y la planificación participativa, y la sistematización de experiencias, son algunas de ellas.

¿Para Qué Sistematizar?

La sistematización como proceso de reflexión y análisis crítico de las experiencias en manos de sus propios actores, permite descubrir, a partir de la identificación de los aciertos y errores de los proyectos y de los participantes, los elementos claves que influyeron en la obtención de determinados resultados y, por tanto, compartir las lecciones que pueden ayudar a mejorar las prácticas de intervención. La sistematización permite, además, la retroalimentación del sistema de planificación, seguimiento y

evaluación, por ello es una metodología valiosa en la práctica profesional que realimenta la parte teórica.

La sistematización de experiencias se ubica como un componente más del sistema de planificación, seguimiento y evaluación; al igual que estos componentes, permite tomar decisiones encaminadas a corregir errores en la ejecución de los proyectos de desarrollo. Sin embargo, a diferencia de aquéllos, cuyo interés se centra en medir resultados y logros para recomendar modificaciones y proponer mejoras, la sistematización se interesa en recuperar las experiencias vividas para analizarlas e interpretarlas crítica y ordenadamente, y extraer lecciones que permitan mejorar la práctica.

DEFINICIONES DE SISTEMATIZACIÓN

Sergio Martinic 1984	Oscar Jara 1994
La sistematización es un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que pueden explicar el curso que asumió el trabajo realizado	Interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y porqué lo han hecho de ese modo.

Estas son dos de las definiciones más conocidas. En estas dos definiciones hay algunos elementos en común, por un lado, ambas coinciden en que se trata de una reflexión crítica, lo cual exige al equipo que hará la sistematización plantearse una serie de preguntas sobre la experiencia: ¿qué hizo?, ¿por qué se hizo?. ¿Por qué se hizo de esta manera y no de otra?, ¿qué resultados se obtuvieron?, ¿para qué sirvieron esos resultados?, ¿a quiénes sirvieron?, etc., y por otro lado, ambas definiciones plantean la idea de organizar, de ordenar: prácticas, conocimientos, ideas, datos, etc., que hasta entonces se encontraban dispersos y que serán fundamentales para reconstruir la experiencia. Y, finalmente, en ambos casos se pretende descubrir o explicar la lógica y el curso del trabajo realizado.

¿Quiénes deben Sistematizar?

Un aspecto que no aparece en las definiciones anteriores, pero que subyace en la concepción de cada una de ellas, se refiere a: ¿quién debe realizar la sistematización? Según Martinic, la sistematización se considera como una actividad externa al equipo ejecutor del proyecto. Para Jara, en cambio, la sistematización debe ser realizada por miembros del equipo, es decir, por personas que han intervenido directamente en la experiencia, ya que ellas tienen la visión interna de lo que ha sido la intervención.

Al constituir un proceso participativo, la sistematización supone un acercamiento hacia todos los involucrados en la intervención, especialmente hacia los beneficiarios. Brinda, por tanto, la oportunidad de analizar junto a ellos, mediante el testimonio, cuáles fueron los factores que contribuyeron positiva o negativamente al desarrollo de la intervención.

¿Es Importante Sistematizar?

La contribución de la sistematización al desarrollo es fundamental: permite recuperar y valorar las experiencias, y contribuye a comprender los factores que determinan el éxito o fracaso de la intervención.

Entre algunas de las razones que justifican la sistematización mencionaremos las siguientes:

- ❖ Contribuye a mejorar las estrategias, enfoques y metodologías.
- ❖ Retroalimenta las intervenciones de los equipos y de la institución y permite introducir correcciones.
- ❖ Favorece el desarrollo profesional de los equipos y de la institución.
- ❖ Aporta documentación al sistema de información de la institución.

- ❖ Ayuda a la producción de nuevos conocimientos

La Sistematización como Herramienta de Aprendizaje

Si consideramos la sistematización como un proceso que posibilita la comprensión integral de la experiencia, mediante su recuperación y análisis, comprenderemos su funcionalidad como herramienta de aprendizaje.

Por tanto, existe una estrecha vinculación entre la sistematización de experiencias y el aprendizaje. El proceso de sistematización presenta un doble interés: aprender de las experiencias y aprender a sistematizar, lo cual es una necesidad para los equipos técnicos, que deberán incorporar este componente como parte de sus actividades cotidianas.

Por otro lado, se constatan similitudes entre la sistematización y el proceso de aprendizaje en el ser humano. Las personas aprenden básicamente a través de tres momentos: pasan del conocimiento a la asimilación, y de ésta a la utilización.

La experiencia del ejercicio docente nos permite comprender que enseñando a pensar se puede lograr la formación de un ser social capaz de adelantar las ideas a los acontecimientos.

De acuerdo a lo expresado por el señor Jaime Almenara Morel en su propuesta las personas aprenden básicamente a través de tres momentos: pasan del conocimiento a la asimilación y de ésta a la utilización.

El Lic. Lierli Oconor Montero del Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría", expone: "el desarrollo de la pedagogía permite corroborar la necesidad de enseñar a dominar los métodos de la ciencia y los valores del conocimiento, como vía racional y pertinente de formar las nuevas generaciones para hallar solución a los problemas sociales existentes. La cuestión práctica consiste en cómo aplicar este fabuloso resultado"

La sistematización del conocimiento se define en la lógica dialéctica como una función del pensamiento; se define también en la teoría de sistema y en el sentido semántico: sistematización. Acción y efecto de sistematizar; sistematizar. Convertir en sistema. Estas acepciones sugieren tener en cuenta la concepción sistémica de estructuración del proceso docente – educativo.

Dada la necesidad de desarrollar el pensamiento lógico y enseñar a aprender, de definir formas de sistematización del conocimiento lógico, así como del carácter profundamente dialéctico del proceso de aprendizaje y el elevado grado de complejidad en la estructuración sistémica del conocimiento; se asume como posición teórica que la concepción sistémica no es solo un modo de estructurar el conocimiento, si no un método de dominio de la ciencia que se debe enseñar a aplicar a los estudiantes como parte del proceso de asimilación.

Desde el aprendizaje, el autor concibe la sistematización como un proceso de estructuración del conocimiento asimilado que se caracteriza por definir una lógica del conocimiento sin la necesidad de exigir características específicas de la concepción sistémica de la estructuración del conocimiento. Es un parámetro del desarrollo del proceso docente – educativo y un resultado de la asimilación. El pensamiento lógico es fuente de recuperación de información y su incidencia está condicionada por las complejidades del proceso de enseñanza – aprendizaje.

La sistematización en el proceso de enseñanza – aprendizaje nos ayuda en la comprensión de los procesos sociales y las prácticas concretas que como profesionales de Trabajo Social ponemos en marcha, no sólo para entenderlas, sino para analizarlas críticamente de manera colectiva y generar nuevos aprendizajes, por tanto, permite el conocimiento nuevo que puede posibilitar la vinculación de lo reflexivo y lo académico con las prácticas concretas

Se considera que dentro de las ideas del porqué es necesario introducir la sistematización como un proceso en la enseñanza – aprendizaje, entre otros, se menciona las siguientes:

- ❖ Se trata de un proceso ordenado que posibilita la comprensión integral de la experiencia
- ❖ Implica recuperación, análisis y reconstrucción de experiencias
- ❖ Permite generación de conocimiento
- ❖ Se trata de una reflexión crítica
- ❖ Supone la comunicación de los aprendizajes
- ❖ Facilita alcanzar el perfil de egreso del estudiante
- ❖ Contribuye a la formación de profesionales comprometidos con un aprendizaje continuo
- ❖ Evita caer en el activismo y la repetición mecánica como práctica sin fundamento teórico y reflexivo
- ❖ Proceso participativo en donde el actor (el estudiante) es el constructor de sus aprendizajes con la tutoría de una /un docente.

La sistematización finaliza cuando llegamos a comprender la lógica interna del proceso y a obtener un aprendizaje valioso en relación a lo sucedido. Que se debiera traducir en un conocimiento superior que nos oriente una nueva intervención en ese campo. Por tanto, las conclusiones de un proceso de sistematización debieran formularse en términos de aprendizajes para próximas acciones o intervenciones.

Así mismo, se debería concluir con algunas lecciones que puedan representar elementos iniciales de generalización, de tal forma que lo que hemos aprendido con nuestra experiencia pueda servir para experiencias similares, así como a la hora de reconceptualizar la teoría desde nuestras propias prácticas, o, al menos, suscitar nuevas inquietudes y preguntas para su elaboración teórica. Dada la diversidad de experiencias y la

riqueza que puede aportar el sistematizarlas, estas propuestas ayudan a realizar aportaciones a la teoría social desde la práctica con mayor fundamento.

Reflexión

La producción de conocimientos en el campo del trabajo social es una exigencia para garantizar la calidad de la acción profesional y para enriquecer la formación de las y los futuras/os trabajadoras/es sociales.

La sistematización de experiencias de acción en trabajo social es el medio para la producción de conocimientos propios sobre nuestro objeto de conocimiento e intervención o acción, por ello es necesario, sistematizar.

La sistematización, como proceso, nos permite no sólo aprender de las experiencias, sino aprender y enseñar a sistematizar, lo que significa reflexión crítica alrededor de las experiencias que vivimos a nivel cotidiano, laboral, estudiantil y/o profesional, pero.....¿nos atreveremos las y los docentes a aprender y a enseñar a sistematizar?; lo haremos en la medida que nos convenzamos que la sistematización es una nueva forma de aprender, más libre, más rica, participativa y propositiva, si estamos convencidos y convencidas de que contribuirá a la formación integral del estudiante que se traducirá en un profesional crítico, reflexivo y de excelencia, que sea capaz de cuestionarse el porqué de sus acciones y decisiones y re orientarlas si fuese necesario. Es una nueva forma de enseñar, es un reto que debemos asumir, un compromiso con un nuevo proyecto pedagógico de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que entregue a la sociedad profesionales excelentes y con compromiso social y humano, generadores de conocimiento a través de una práctica profesional reflexiva, integral y responsable.

Para ello es necesario formar a las futuras generaciones de trabajadoras/es sociales en este marco para que cuando desarrollen su acción profesional diseñen experiencias que los

lleven al aporte de nuevos conocimientos a la profesión y que a su vez contribuyan a cristalizar verdaderos procesos de desarrollo humano en nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFIA

1. Almenara Medel, Jaime. Guía metodológica para la Sistematización de Experiencias. Consultor de sistematización para el PESA en Centroamérica.
2. Barnechea, María Mercedes. E. González. M. Morgan. La Sistematización como Producción de Conocimientos. Taller Permanente de Sistematización -CEAAL. Perú. 1994.
3. Oconor Montero, Lierli. Facultad de Ingeniería Mecánica. Instituto Superior Politécnico "José A. Echeverría. Revista Pedagógica Universitaria. Volumen 3, La Habana, Cuba. 1998

ALGUNAS CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS SOBRE LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS

Arturo Morán*

Siempre ha sido un gusto aportar mi opinión para esta importante Revista del Instituto de Investigaciones de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de San Carlos de Guatemala, ahora con una nueva temática: Aportes a la Teoría de la Sistematización.

Podría decirse que la sistematización está muy de moda en la Escuela de Trabajo Social y existe un entusiasmo, de parte de sus autoridades y docentes, en incorporar a su práctica profesional este enfoque de la sistematización de sus experiencias en los diversos temas o problemas que abordan, no solo para la búsqueda de soluciones, sino que también, pensaría, en el esfuerzo de buscar un conjunto de conocimientos que, como tal, fundamenten esas experiencias en un cuerpo teórico de carácter general que pueda aplicarse a un mayor radio de acción de la problemática que afronta el Trabajador Social.

Para poder abordar algunos elementos de este tema, se ha revisado alguna bibliografía, por cierto reducida, existente en la biblioteca de la Escuela o que algunos profesionales de esta misma casa de estudios han tenido la buena disposición de proporcionarlos.

Dos de los textos que se refieren a este enfoque de la sistematización de las experiencias, son: el primero, denominado: Para Sistematizar experiencia, una propuesta teórica y práctica, escrita por Oscar Jara; y un segundo texto titulado: "Sistematización de experiencias, propuesta metodológica, dos experiencias, Perú y Colombia", escrito por un grupo de Profesionales del CELATS, encabezadas por María de la Luz Mórigan; ambos editados en los años 1991 y 1994, respectivamente. Estos textos han sido las fuentes de

* Economista, Docente Investigador

información para poder abordar, entender o aprender de este tema de la sistematización.

Una pregunta obligada en relación a este tema es: ¿qué es la sistematización y qué es la experiencia? En el contenido de ambos documentos no se encontró una definición precisa o entendible del término sistematización.

Oscar Jara cuando se refiere a una primera aproximación la define como igual a experiencias prácticas concretas en la educación popular, organización y promoción social. Agrega que son procesos sociales dinámicos en las que se interrelacionan un conjunto de fases objetivas y subjetivas (contexto, situaciones particulares, acciones, percepciones, intervenciones e intenciones, resultados, relaciones y reacciones entre las personas que participan). En una segunda aproximación, relaciona la sistematización con una reflexión sobre la experiencia que, según él, hay personas que le ponen el acento a la reconstrucción ordenada de la experiencia, otros le dan la importancia del proceso con los siguientes criterios: proceso productor de conocimientos, conceptualizar la práctica o proceso participativo.

La CELATS, encabezada por María Luz de Morgan, indica que la sistematización es un método que integra teoría y práctica, con el objetivo de producir conocimientos a partir de la experiencia, para mejorarla y ofrecer orientación a experiencias similares. Mas adelante informa que es una forma de obtener conocimiento científico de la realidad (es una forma de investigación). Hace énfasis en que lo que distingue de otras formas de producción de conocimiento es su objeto o sea aquello que desea conocer. La sistematización permite entender científicamente una práctica, una experiencia en la cual se ha participado. Finalmente, define a la práctica como el segmento de experiencia en los cuales los hombres piensan lograr un producto deseable para cambiar una situación dada de los pobladores, obreros, campesinos, etc., en la que por supuesto hay que apoyar de parte del Trabajador Social.

De acuerdo al análisis sobre el objeto de la sistematización expuesto en ambos textos, se deduce que la terminología utilizada en ellos están relacionados con fases, etapas y técnicas utilizadas la teoría de la investigación en general, es mas la CELATS lo afirma con toda claridad.

Como no esta bien clara la definición del concepto de la sistematización en la exposición de ambos textos, es conveniente recordar que el objeto de la ciencia, en general o en lo particular, es sistematizar (una red de conceptos) conjunto de conocimientos teóricos capaz, por un lado, de identificar o reflejar cualquier objeto, fenómeno o proceso de la práctica social; y, por el otro, que sea la base para fundamentar el hallazgo de nuevos conocimientos, lo que sucesivamente permitirá el desarrollo de una serie de conocimientos sistematizados (teoría). Quizá resulte elocuente retrotraer la definición del termino sistema como "un todo organizado o complejo; una amalgama o combinación de cosas o partes que forma un todo complejo o unitario.....Una ciencia según su propia definición es un conjunto de conocimientos sistematizados, basados en hechos interconectados en forma racional que tiene un objeto propio de estudio. Es un complejo de ideas, principios o leyes que forman un todo coherente...." (Teoría de los sistemas aplicada al desarrollo institucional: 1).

Para tener una idea mas clara sobre la sistematización, hace falta hacer la comparación de la metodología propuesta los procesos de sistematización de experiencias que se proponen en los textos referidos anteriormente, los cuales pueden esquematizarse de la siguiente manera:

OSCAR JARA	CELATS
a) Punto de partida	a) Primera recuperación y ordenamiento de la experiencia.
- Haber participado en la experiencia.	- Los objetivos de la experiencia
- Tener registro de la experiencia.	- El desarrollo del proceso: reconstrucción de la experiencia (acciones, objetivos, actores, metodología, problemas e interrogantes).
b) Preguntas iniciales	- Contexto de la experiencia
- Para que sistematizar	
- Que experiencia sistematizar	
- Qué aspectos centrales a sistema-	

tizar.	b) Delimitación del objeto de sistematización.
c) Reflexión de fondo: análisis, síntesis e interpretación del proceso	- Objeto de la sistematización del Proceso social
d) Reflexión de fondo: análisis, síntesis e interpretación del proceso	- Ordenamiento del problema
e) Los puntos de llegada:	- Los afectados deben buscar sus propias soluciones.
- Formular conclusiones	c) Segunda recuperación: ordenamiento de la experiencia desde el objeto.
	d) Operacionalización de las preguntas y recopilación de la información (análisis).
	e) Síntesis
	f) Exposición

En la comparación de estos dos procesos metodológicos de sistematización de experiencia que dichos autores proponen, no se observa diferencias sustanciales entre ambos, que nos lleve a concluir que son distintos. Algunos pasos o actividades están escritos con diferente nombre que en la terminología investigativa indican lo mismo. Si hay que resaltar que Oscar Jara manifiesta que la persona que sistematiza tuvo que haber participado en la experiencia y su preocupación es la experiencia misma, mientras que la CELATS no especifica con claridad la participación del sistematizador y su objeto principal que es la práctica.

Finalmente, los mismos autores de los procesos metodológicos comentados, especialmente por Oscar Jara, indica las razones por las que muy pocas personas no hacen sistematización, se debe a que:

- Constituye una tarea demasiado compleja en lenguaje y procedimientos.
- La misma complejidad crea desaliento.
- Requiere de especialización llevar a cabo estas actividades que le son propias.
- Los procesos no cuentan con definiciones claras

- Se le confunde con: un proyecto de investigación, un informe de trabajo o un listado ordenado de actividades.
- Que productos concretos aportará la sistematización.
- Existen dudas sobre quien deberá sistematizar la experiencia institucional o particular: todo el equipo? Una persona permanente? una comisión temporal? qué área a sistematizar? Los sujetos sociales con los que trabaja la institución? o exclusivamente la institución?
- En la práctica no se le da prioridad por Falta de políticas institucionales?
- La CELATS advierte que no se cuenta con idea clara sobre como realizar este tipo de proceso.

Habiendo puntualizado los aspectos centrales respecto a la idea de la sistematización de experiencias y sus desafíos, hace falta contestar la pregunta ¿Por qué, divorciar la sistematización de experiencias del proceso tradicional y formal de la investigación, si casi todos los elementos, fases, pasos, actividades de sus metodologías pueden estar incluidas en la investigación?

Incorporar este modelo de proceso o metodología a la experiencia académica de la Escuela de Trabajo Social, sin evaluar los resultados o productos que se han obtenido en la experiencia práctica de la educación popular y la organización social en los países en donde se ha aplicado, puede tener riesgos en la consecución de los diversos niveles de conocimiento en el momento de que los profesionales tengan que afrontar su práctica profesional y, mas aún, si se persigue que los estudiantes lo apliquen. Las respuestas a nuestra pregunta final puede que sean contestadas por las siguientes debilidades:

- La falta de reforzamiento, aplicación y asesoramiento de los diversos tipos de investigación a los estudiantes de la Unidad Académica, lo cual requiere de un gran esfuerzo de todos los involucrados.

- El bajo número de cursos de investigación, dada la diversidad de áreas de acción del Trabajo social.
- La ausencia de coordinación de la investigación entre los diversos cursos y áreas del pensum o currículo de estudios.
- La ausencia de políticas y programas de investigación de corto y mediano plazo que involucre a docentes y estudiantes en los diversos niveles de prácticas de la carrera de Trabajo Social.
- Desconocimiento de los diversos tipos o niveles de investigación por parte de docentes y estudiantes de Trabajo Social, es decir no se ha aplicado.
- Una falta de liderazgo en la coordinación, comunicación y motivación para la conformación de equipos de investigación y discusión de diversas alternativas metodológicas para abordar los diversos problemas de investigación en materia de trabajo social.
- Bajo nivel de conocimientos de los estudiantes que año con año ingresan a la carrera y también unidades facultativas de la Universidad, a quienes hay que ayudar fortalecer de conocimientos, procedimientos y técnicas, así como de valores y actitudes que deben anteponerse en los procesos de investigación.

No obstante las debilidades citadas anteriormente, hay que reconocer que la Escuela de Trabajo Social cuenta con fortalezas institucionales que no se han aprovechado adecuadamente, tal es el caso de sus recursos humanos, entre los cuales existe un buen número de docentes que poseen especialidades (maestrías) en diversas especialidades, e incluso doctorados, que bien integrados podrían crear un modelo de sistematización de los conocimientos en materia de Trabajo Social, en sus diversos niveles, acorde a la variables sociales del país y en las que se deben incluir las nuevas tendencias que apunta la globalización mundial.

BIBLIOGRAFIA:

1. Celats. Morgan, María de la Luz y otros. Sistematización, propuesta metodológica y dos experiencias: Perú y Colombia. nuevo cuaderno No. 17, Lima, Perú 1991. 165 paginas.
2. Jara H., Oscar. Para sistematizar experiencia: una propuesta teórica y práctica. Primera edición, San José Costa Rica, 1994, 243 paginas.
3. Galvan Escobedo, José. Teoría de los sistemas aplicada al Desarrollo Institucional. Documento mimeografiado, 186 páginas.

SOBRE “LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS” PARA TRABAJOS FINALES DE GRADUACIÓN

Carlos Arturo Soto Ramírez*

Pre-Texto

En 2006 la Escuela de Trabajo Social, en el marco del Reglamento General de Evaluación y Promoción del Estudiante de la Universidad de San Carlos (aprobado por el CSU el 9 de febrero de 2005) que abrió la posibilidades de graduarse con trabajos finales de graduación distintos de “la tesis”, instauró –a título experimental- la modalidad de EPS de 10 meses²⁰, y entre sus propósitos estaba que el estudiante, hiciera una “sistematización de su experiencia” y lo presentara como Trabajo Final de Graduación, suponiéndolo “más fácil” y por tanto “más ágil”; pero, parece que hubo dificultades para manejar dicho concepto e igual que “la tesis”, se tornó problema.

Contexto

En 2003 publiqué el libro “La tesis universitaria no es problema”²¹ que sistematiza los resultados de una investigación realizada al respecto, unos años antes, como respuesta a “la percepción de la tesis como problema, como requisito antiguo y no indispensable, ha hecho que algunos profesores creen que la solución es suprimirla”.

Las conclusiones a que llegué: “la tesis universitaria no es problema”, como todos creen, y “el trabajo de tesis es un requisito necesario y actual y, además, sólo reporta ventajas y beneficios”.

Demostraba allí que la tesis, como hecho académico y como actividad es multidimensional. Como hecho académico hay que

* Trabajador Social, Economista y Maestro en Administración Pública, con estudios de doctorado en filosofía, Investigador y Planificador. Miembro del Staff docente de la Escuela desde 1985.

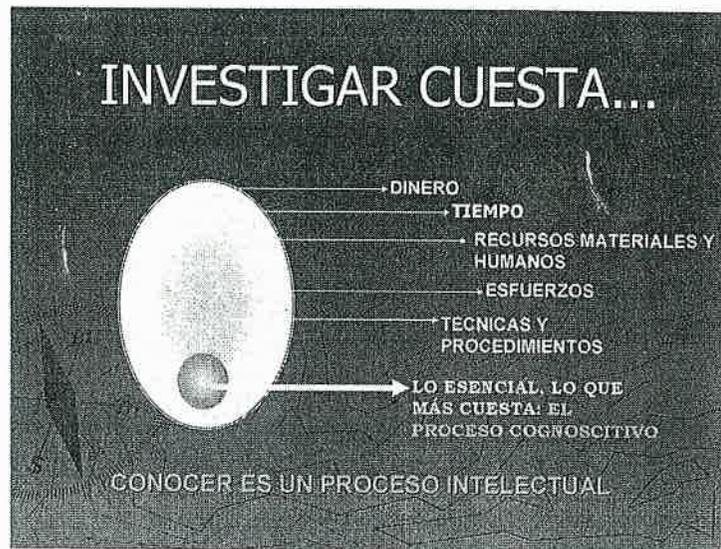
²⁰ Antes era de 6 meses.

²¹ Soto R., Carlos A. “La tesis universitaria no es problema...”, Consultoría, Asesoría y Servicios, CAS, Guatemala, 2003.

verlo “como parte del currículum”, como “examen” y como “un libro”; y como actividad, hay que ver el trabajo de hacerla –el proceso de investigación– como actividad académica y como actividad humana. Además, que “se ve como problema por los riesgos” que tiene que enfrentar, y que la cultura, la tradición –y el acomodamiento– lo ha hecho “insuperable” o difícil.

Texto: La Sistematización

Para mí, la sistematización es parte del trabajo de investigación, el cual, básicamente, es *un proceso mental*, como muestra la gráfica adjunta.



Aunque hace años me proporcionaron un documento sobre “Sistematización de experiencias” no he estudiado el tema, por tanto mal haría si pretendiera ofrecer una solución al problema²², o discutir “los modelos disponibles” (los que he oído mencionar más: “el de Jara” y “el de Alforja”), por lo que en esta exposición me limito a ofrecer, desde el punto de vista de la epistemología y las exigencias de la graduación universitaria, algunas reflexiones

²² En su momento propuse que se viera dentro del proceso de graduación en la Escuela, en su conjunto.

que pudieran resultar aportes para que, quienes deben resolver el problema, avancen en dicha responsabilidad.

La tesis que sostengo hoy es que “el trabajo de graduación que esperan de la *sistematización de experiencias* no es tan distinto de lo que exige y ofrece la tesis, sino sólo una forma diferente”. Me explico.

¿Qué es sistematizar? En el contexto de los trabajos de graduación universitaria es, simplemente, ordenar, en el pensamiento, un mundo de ideas relativas a un tema; ello consiste en crear una estructura de pensamiento (en contenido y forma, en un discurso académico) alrededor de un tema o idea central. Es, como la investigación científica o aquella de carácter científico, un proceso mental que, como tal, consta de diferentes fases o etapas, que son fructíferas si se siguen los cánones del método científico.

Desde esa definición, un tema puede ser tratado a partir de dos sitios o topos diferentes, a saber: A) Puede ser tratado en abstracto, a partir de ideas, dando lugar a lo que se conoce como trabajo teórico o ejercicio intelectual, y B) también puede ser tratado en concreto, a partir de la realidad vivenciada (o experiencia), dando lugar a un trabajo de carácter práctico. Este último, me parece, es lo que en la Escuela están llamando “sistematización de experiencias”, que en realidad debiera llamarse “... de experiencias profesionales”. El calificativo es indispensable, no debe faltar para que la mente de los y las estudiantes se ubique en qué se está tratando de hacer y/o de probar.

El referente básico de ambas formas de tratamiento es la realidad (geográfica, temporal, histórica) y su objeto, la búsqueda de la verdad de la realidad, expresable en descripción, explicación o prospección.

La diferencia es que en *el trabajo teórico* (o mejor, teórico-teórico) se toman datos e informaciones de fuentes secundarias o de hechos pasados y ajenos al investigador, quien juega el papel de

“observador ajeno y lejano al fenómeno estudiado”. En la *sistematización de experiencias*, en cambio, se toman los datos e informaciones necesarias de primera mano pero, más que todo, desde la vivencia profesional del investigador; en esto, me parece muy similar o con íntima vinculación con la modalidad denominada “investigación participativa” o, mejor aún, “investigación participante”.

El fin de la modalidad “trabajo teórico” es arribar a conclusiones sobre la naturaleza del tema-fenómeno investigado y sus causas, con destino a incrementar el conocimiento del fenómeno así como descubrir las ventajas y dificultades de x o y abordaje. El fin de la modalidad “sistematización de experiencias” es analizar la experiencia como proceso del ejercicio profesional, relacionando objetivos con resultados e impactos, a la luz de la teoría que da sustento a la profesión y a la metodología aplicada a esa experiencia concreta.

La Sistematización de Experiencias

En la sistematización de experiencias se trata de una evaluación de la metodología (teoría, método, técnicas y procedimientos) aplicada durante un período de intervención profesional, para establecer si tuvo éxito (en el proceso o en cada fase) y a qué se debió, y/o si la experiencia fue fallida en algún aspecto, y a qué puede atribuirse el fracaso. Una evaluación bien hecha, por lo general, rinde resultados en ambos sentidos: en algo se tuvo éxito, y en algo se falló. Y los factores de éxito o fracaso pueden ser la teoría o fundamentos teóricos, el momento, el entorno, el programa, la metodología institucional o la metodología profesional, los recursos, las demandas del patrocinador, etc. y, obviamente, las personas distribuidas en distintos niveles jerárquicos, con su mentalidad, su capacidad, su forma de actuar, etc. en el contexto administrativo que necesariamente envuelve al programa. Este rubro, obviamente, se incluye de una manera muy especial el sistematizador de la experiencia, de su experiencia profesional.

No se trata de un informe de actividades, ya que generalmente en este tipo de documentos sólo se suelen listar cronológicamente los eventos y/o actividades realizadas y los logros conseguidos, para justificar “demostrando” que “sí se trabajó” o que “el tiempo o los recursos se invirtieron en el trabajo”. La sistematización de una experiencia profesional, en cambio, trataría de describir y explicar lo que la comunidad obtuvo, gracias a la ejecución del programa y –dentro de él- a la intervención profesional; y lo planeado que no llegó a la comunidad, arribando obviamente a conclusiones puntuales, y recomendando los ajustes o variaciones que habrá que aplicar –cuándo, como- para predecir el éxito. No se trata, tampoco, de evaluar “todo el programa” o “toda la experiencia”, se puede focalizar en un aspecto crucial de la teoría, la práctica o los valores de la profesión.

Se trata, más bien, de una parte del ejercicio profesional: la autoevaluación de la o de un aspecto o dimensión de la intervención realizada, en la cual tienen que ver, entre otros, con:

- a. El actor profesional (con todo su bagaje teórico y metodológico),
- b. El caso: la organización, proyecto o tema a evaluar;
- c. El proceso en que se intervino;
- d. Los objetivos propuestos y los resultados previstos para la intervención;
- e. Los objetivos y metas logradas (éxito) y las no alcanzadas (fracaso),
- f. La metodología planeada y los ajustes efectuados y,
- g. Las causas o factores incidentes en el éxito o el fracaso, vistas a la luz de los supuestos y fundamentos teóricos de la profesión aplicados al caso en tres momentos: en la planificación de la intervención profesional (evaluación ex-

ante); en la ejecución de la intervención profesional planeada (durante), y al finalizar el período de intervención (expost).

Un rasgo especial de este tipo de trabajo es que, aunque se debe procurar *la objetividad* (para establecer la verdad de la realidad), el elemento fundamental es la fuente del dato: *la experiencia, la vivencia*, donde obviamente no faltó *la subjetividad*, la cual pudo ser determinante del éxito o fracaso de algún factor, elemento o momento (objetivo, real) de la intervención profesional.

Volviendo al problema vigente. La sistematización de una experiencia concreta de intervención profesional es, para el Epesista considerado como investigador, una experiencia de aprendizaje autocrítico donde la dimensión intuitiva, la emoción, el sentimiento, las sensaciones y la percepción connotativa no faltaron, y las cuales inciden en la interpretación de lo que ocurre en cada momento de la intervención profesional. Como dijo J. Kuitenbrouwer, citado por Francisco Gutiérrez Pérez²³: "La verdad es que no podemos interpretar, entender el mundo, sin examinarnos, sin llegar a entendernos nosotros mismos". La autognosis es un elemento esencial en Trabajo Social, afirmé en el último curso de Epistemología que impartí, y más lo es cuando el objeto de estudio es "una experiencia profesional".

Postexto

Se trata, entonces, de ordenar el pensamiento de un mundo de ideas relativas a una experiencia de intervención profesional, evaluada holísticamente, para derivar conclusiones sobre cómo la profesión y el profesional tuvieron éxito o no, y por qué.

En otro momento diríamos: se trata, nada más y nada menos, de "*hacer de la práctica, una praxis*", en el justo sentido de esta palabra²⁴, que debiera ser competencia normal es una profesión. Es en este sentido que la experiencia —la verdadera experiencia, la que nutre la vida y deja lecciones, y más en una experiencia de largo aliento— puede ser fuente de conocimiento para que el

²³ Gutiérrez Pérez, Francisco y Daniel Prieto Castillo. *La mediación pedagógica*. 3ª edición, IIME, USAC, 1996.

²⁴ Concepto que por cierto no se enseña, ni se capacita a la gente para hacerla.

profesional se desarrolle y, como consecuencia, contribuya a mejorar la profesión como aparece en la Definición Internacional de Trabajo Social consensuada en 2001 por la Federación Internacional de Trabajadores Sociales y la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social, considerada no como un "quehacer" sino como un sistema de teoría, práctica y valores.

La dificultad más común para investigar —o sistematizar una experiencia profesional— se encuentra cuando no se aplica la fórmula para el éxito en trabajos de investigación/graduación, expresada por el Centro de Consultoría, Asesoría y Servicios, CAS: "Hay que saber leer bien, saber pensar bien y saber escribir bien, y hacerlo con seriedad, responsabilidad y rigor" como corresponde a todo ejercicio profesional de nivel universitario. Y, además, cuando no se logra encauzar *el sentido del pensar*, precisamente porque no se educó *el sentir: el sentido y significación de las cosas*.

Eso pasa, precisamente, cuando se desdeña el trabajo teórico e intelectual y, de resultas, la ciencia, y además cuando adquirir la actitud científica no forma parte de los objetivos del discente ni de los procesos de formación profesional. Se hace cuesta arriba cuando se aborda la realidad fenoménicamente —sólo por la apariencia, por lo que se tiene a la vista—, tratando de abrazarla con una triada constituida por el empirismo —en la acción—, el pragmatismo —en el fin— y el sentido común —como método— que, por cierto, limita la posibilidad de aprender a aprender y de aprender a pensar.

Es que, si no se pretende un desarrollo mínimo de "la competencia intelectual" cómo es posible que se pueda aprender a analizar, a sintetizar, a inducir, a deducir, a clasificar, a categorizar, a contrastar, a comparar, etc. que son, precisamente, los indicadores de logro de tal competencia, y menos se puede pretender que presenten un informe que ponga a la vista de los lectores "cómo *pensamos* x o y cosa, en una experiencia histórica y concreta".

"La sostenibilidad" y posibilidad de crecimiento del Trabajo Social —como profesión— pasa, necesariamente, por el desarrollo

profesional que avanza en dos direcciones: desarrollo del profesional y desarrollo de la profesionalidad. Es decir, a) la superación y el desarrollo continuos de la persona que "se hace profesional" –el "ser estudiante eterno", a que se refería Carlos Martínez Durán- y b) la adquisición de las características que le harían cada vez "más profesional" –que no es solo la adquisición de más títulos o mejor discurso-, sino como decía el Dr. Moncada: elevarse cada vez más, ser profesional de calidad y cada vez con más calidad.

En mi libro "*¿Qué es ser profesional? La profesionalidad en el banquillo*" me refiero a ambas cosas. Pero, enfatizo "la profesionalidad"²⁵, la cual hago radicar en "*el hacer*"²⁶ (lo que nos corresponde *hacer*, lo que nos piden *hacer* por lo que decimos que somos o lo que nos ponemos a hacer por lo que creemos que somos: ¿"profesionales en Trabajo Social"?).

Tres son los indicadores o evidencias de profesionalidad, que se constituyen en características que nos cualifican:

- a) *Todo acto profesional lo hacemos con gusto*, lo cual es más posible cuando se tiene vocación y estigmergia: amor-por-el-trabajo. ¿Cuánta profesionalidad puede esperarse cuando las cosas se hacen "por el dinero", "por el prestigio", "por obligación" y, además, "con el menor esfuerzo"? o cuando se hace sin alegría, entusiasmo y ganas.
- b) *Todo acto profesional lo hacemos bien hecho*, lo cual es lo propio de las profesiones universitarias; implica el dominio y uso de bases teóricas, de métodos, de técnicas, de procedimientos generalmente aceptados en el ámbito de la profesión de que se trate; y
- c) *Todo acto profesional lo hacemos con sentido*, lo cual tiene que ver con el compromiso con algo o con todo, el cual permite encontrarle o darle sentido a lo que hacemos.

²⁵ que otros autores denominan "profesionalismo"

²⁶ Advertencia: El Hacer, en la experiencia productiva se concretiza en "hechos" y en "obras".

¿Cuánta profesionalidad puede esperarse cuando se hacen las cosas "sólo porque sí", "nomás para cumplir" o "porque para eso nos están pagando"? En el desempeño profesional uno puede hacer cada cosa como compromiso con uno mismo, con la profesión o con la patria, por ejemplo, y hacer de cada acto una muestra de nuestra participación en la existencia y de lo que valemos, y de nuestra capacidad para contribuir a "transformar la realidad" o a "crear un nuevo mundo", como nuestra Guatemala pluricultural lo necesita.

Como se dice en la gráfica, "investigar cuesta dinero, tiempo, recursos materiales y humanos, esfuerzos, técnicas y procedimientos; pero lo que más cuesta, es *lo esencial: El proceso cognoscitivo*". Sistematizar una experiencia –¡de varios meses!-, es decir, conocer y evaluar una parte de la realidad vivida es, nada más y nada menos, *un proceso intelectual*. Si es eso lo que no se exige o se trata de evitar, sencilla y simplemente, la Escuela estaría faltando a *la única misión* que, según Fernando Savater, le corresponde al educador o formador: "*enseñar a pensar*". La sistematización de experiencias, pues, será fácil en la medida que los estudiantes desarrollen la competencia para hacer praxis, superando "la trampa de la actividad" o activismo.

BIBLIOGRAFÍA

1. IIETS, Escuela de Trabajo Social. "Consolidado nacional. Sostenibilidad del Trabajo Social en Guatemala", noviembre de 2003
2. Soto R., Carlos A. "*¿Qué es ser profesional? La profesionalidad en el banquillo*" Consultoría, Asesoría y Servicios, CAS, Guatemala, 2002.
3. Soto R., Carlos A. "*La tesis universitaria no es problema...*", Consultoría, Asesoría y Servicios, CAS, Guatemala, 2003.

4. Soto R., Carlos A. *"El poder de la lectura. Hazlo tuyo"*, Consultoría, Asesoría y Servicios, CAS, Guatemala, 2002. También: Anexo *"Proyecto Inteligencia"*.
5. UNICEF, Programa subregional de necesidades básicas - PROSNEB- "Intercambio de experiencias de investigación participativa para el desarrollo local", Proyecto de necesidades educativas básicas -NEB/Costa Rica-. Centroamérica, octubre 1982.
6. UNICEF, Programa subregional de necesidades básicas - PROSNEB-. "Dos importantes experiencias de participación comunitaria: movilización de los pobres rurales mediante la organización comunitaria y Del niño a la participación comunitaria". Guatemala, C. A., agosto de 1982.
7. Materiales María Maya, Apartado 205, Quezaltenango. "Un Folleto para promotores `Compañeros, Rosita les quiere hablar...` una promotora comparte sus experiencias de grupo", s/f.